



HAL
open science

El coleccionista. Biografía de una colección y su coleccionista

Benjamin Ballester

► **To cite this version:**

Benjamin Ballester. El coleccionista. Biografía de una colección y su coleccionista. Benjamin Ballester. Aníbal Echeverría y Reyes. Vida y obra de un coleccionista de objetos precolombinos del desierto de Atacama, Ediciones de la Subdirección de Investigación del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, pp.27-60, 2023, 978-956-244-576-4. hal-04211828

HAL Id: hal-04211828

<https://hal.science/hal-04211828v1>

Submitted on 5 Aug 2024

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Public Domain

COLECCIÓN CULTURA Y PATRIMONIO



Aníbal Echeverría y Reyes

Vida y obra de un coleccionista de objetos precolombinos
del desierto de Atacama

Editor
BENJAMÍN BALLESTER

ANÍBAL ECHEVERRÍA Y REYES

VIDA Y OBRA DE UN COLECCIONISTA DE OBJETOS PRECOLOMBINOS DEL DESIERTO DE ATACAMA

Colección Cultura y Patrimonio

Volumen VI

©Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

Colección Cultura y Patrimonio
Aníbal Echeverría y Reyes

Vida y obra de un coleccionista de objetos precolombinos del desierto de Atacama

Inscripción N° 2023-A-5489
ISBN 978-956-244-576-4

Ministro de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Jaime de Aguirre Hoffa

Subsecretaria del Patrimonio Cultural
Carolina Pérez Dattari

Directora Nacional del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural
Nélida Pozo Kudo

Subdirectora de Investigación y Directora Responsable
Susana Herrera Rodríguez

Editor
Benjamín Ballester

Diseño de portada y diagramación
Leticia Martínez Vergara

Diseño de portada basado en una idea original de Arturo Molina Burgos

Ediciones de la Subdirección de Investigación
Av. Libertador Bernardo O'Higgins N° 651
Teléfono: 56-229979764
www.investigacion.patrimoniocultural.gob.cl
Santiago, Chile

IMPRESO EN CHILE/PRINTED IN CHILE
2023

ANÍBAL ECHEVERRÍA Y REYES

VIDA Y OBRA DE UN COLECCIONISTA DE OBJETOS PRECOLOMBINOS
DEL DESIERTO DE ATACAMA

EDITOR
BENJAMÍN BALLESTER



ÍNDICE

PRESENTACIÓN

9

HOMENAJE A NIEVES ACEVEDO

MIGUEL ÁNGEL AZÓCAR

11

INTRODUCCIÓN

DIÁSPORA, COLECCIONISMO Y GENEALOGÍA

BENJAMÍN BALLESTER

15

EL COLECCIONISTA

Biografía de una colección y su coleccionista

BENJAMÍN BALLESTER

27

ESTUDIOS DE SUS COLECCIONES

Las calabazas pirograbadas de Calama

AURELIANO OYARZÚN

61

Instrumentos de caza y guerra en los antiguos atacameños

AURELIANO OYARZÚN

77

Colores del desierto de Atacama a través de la Colección Aníbal Echeverría
y Reyes del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago

MARCELA SEPÚLVEDA

89

A la sombra de los árboles. Tallas y usos de la madera en Atacama a partir
de la Colección Echeverría y Reyes

MARCELA SEPÚLVEDA Y EMILY GODOY

115

CATÁLOGO DE SUS COLECCIONES

Textiles del norte de Chile en la colección Echeverría y Reyes del Museo
Etnográfico Juan B. Ambrosetti y del Instituto Interdisciplinario de Tilcara
de la Universidad de Buenos Aires

ISABEL IRIARTE Y SUSANA RENARD

149

ANÍBAL ECHEVERRÍA Y REYES ESCRIBE SOBRE EL MUNDO
PRECOLOMBINO DE ATACAMA

Los aborígenes atacameños

ANÍBAL ECHEVERRÍA Y REYES

189

EPISTOLARIO DE ANÍBAL ECHEVERRÍA Y REYES

José Manuel Balmaceda (1889-1891)

Pedro Montt (1891-1892)

Nicanor Molinare (1910)

Robert Lehmann-Nitsche y Juliana Dillenius (1911-1927)

Juan Ambrosetti (1912-1916)

Domingo Amunátegui Solar (1914)

Ramón Laval (1914)

Rómulo Casal (1915)

Joaquín Figueroa (1918)

Director del Museo Militar (1918)

Augusto Capdeville Rojas (1919-1925)

Guillermo Feliú Cruz (1926)

Ricardo Latcham (1928)

Mercedes Ibáñez de Medina (1931)

Carlos Oliver Schneider (1935)

195

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

243

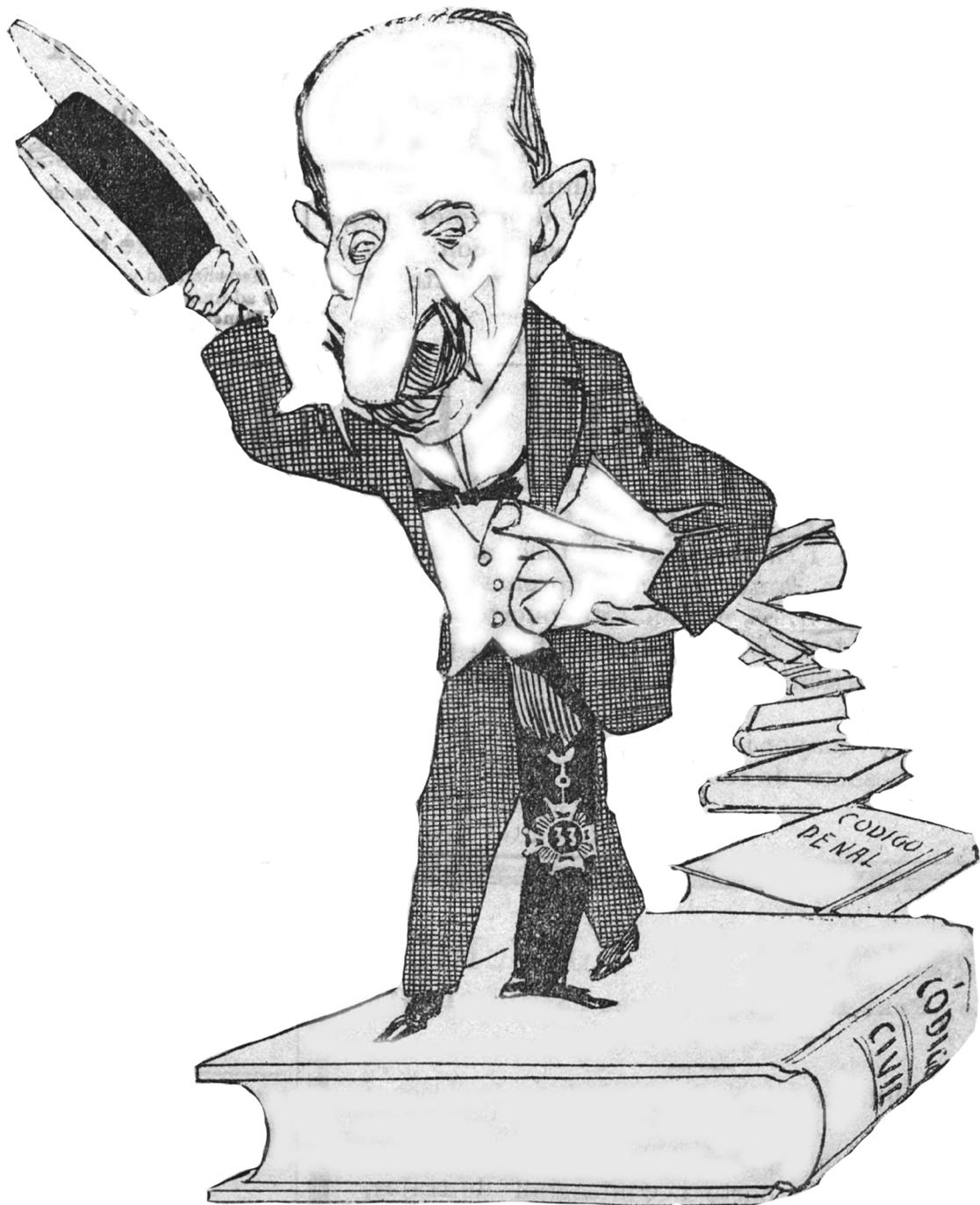


Ilustración de Aníbal Echeverría y Reyes. La leyenda de la imagen dice “Conoce tan a fondo, i con tal tino trabaja las leyes, que se tutéa con ellas, Dn Aníbal Echeverría i Reyes” (*La Prensa Ilustrada*, 17 de noviembre de 1912, p. 9).

EL COLECCIONISTA

BIOGRAFÍA DE UNA COLECCIÓN Y SU COLECCIONISTA¹

Benjamín Ballester

En Chile, la arqueología nace gracias a coleccionistas —colectores y coleccionadores— de objetos y cuerpos precolombinos a lo largo y ancho del país (Orellana, 1982, 1991, 1996; Urbina, 2020). En desiertos, bosques, cordilleras, fiordos e islas, las excavaciones de tumbas y la colecta de antigüedades han sido recurrentes desde la época del primer contacto entre el mundo nativo y los forasteros europeos. Este fenómeno se acentuó a mediados del siglo XIX, en la llamada “Era de los Museos” (Cole, 1982, 1985), producto de la alta demanda nacional y extranjera de parte de casas de subasta, galerías de arte, museos, universidades y coleccionistas privados. Una realidad que continúa vigente —aunque a otra escala— en la actualidad.

Sin embargo, en Chile se sabe poco sobre la historia y naturaleza del coleccionismo de piezas arqueológicas (p. e., Ayala, 2017; Ballester, 2019, 2020b, 2021a; Ballester y San Francisco, 2018; Ballester *et al.*, 2019; Cabello, 2007; Gallardo, 1999; Gänger, 2014; Garrido y Valenzuela, 2022; González, 2010, 2017; Martinic, 1993-1994; Pavez, 2015; Quiroz y Olivares, 1990, 2008; San Francisco *et al.*, 2020; Valenzuela y Silva, 2021). Las reflexiones acerca de su rol en la construcción del actual estado de conocimiento arqueológico son todavía insuficientes y se requieren aún de enormes esfuerzos de investigación. No obstante, basta simplemente con mirar atrás, hacia el pasado de nuestra disciplina, para identificar decenas de actores clave en la historia de la arqueología chilena, cuyo trabajo estuvo íntimamente ligado al coleccionismo de obras precolombinas, debido a que ellos mismos coleccionaban piezas o porque sus investigaciones giraban en torno a objetos en propiedad de otros coleccionistas.

Se podría afirmar, entonces, que el castillo interpretativo de la arqueología y de la prehistoria de Chile —así como el de otras naciones— reposa

¹ Versión actualizada del artículo publicado originalmente en Ballester (2021b).

sobre algunos fundamentos del coleccionismo. De ser correcta esta aseveración, resulta preocupante que no se estudie ni reflexione de manera adecuada en torno al trabajo de los coleccionistas y la naturaleza de sus colecciones, junto a los objetos que la componen, pues lo lógico sería asegurar la fiabilidad del castillo antes de continuar construyendo sobre él (Ballester, 2020b; Ballester y Cabello, 2022; Ballester y San Francisco, 2017). Por eso adquieren valor las líneas de investigación orientadas a comprender la biografía de los objetos, las colecciones y sus coleccionistas (Alberti, 2005; Byrne *et al.*, 2011; Gosden y Marshall, 1999; Hoskins, 2006; Pearce, 1994), ya que a través de ellas es posible juzgar sus trayectorias y relaciones, las circunstancias que los rodearon y las motivaciones que llevaron a su formación, así como los contextos y mecanismos que dieron cuerpo a los discursos que se refieren a ellos. Esta genealogía del conocimiento arqueológico es trascendental a la hora de reflexionar acerca de cómo llegamos a saber lo que sabemos hoy, logrando así poner a prueba desde la arquitectura hasta los materiales del castillo.

El presente texto se enmarca en este enfoque y busca contribuir al conocimiento del coleccionismo de objetos precolombinos en la escena nacional, andina y latinoamericana a partir de un caso de estudio particular: el señor Aníbal Echeverría y Reyes, y su colección, hoy depositada en el Museo Nacional de Historia Natural (MNHN) de Santiago. Una historia que transcurre a fines del siglo XIX y, especialmente, durante la primera mitad del siglo XX, mucho antes de que se formaran las carreras universitarias de Arqueología en las décadas de 1960 y 1970. En esa época las percepciones sociales sobre la excavación de sitios arqueológicos y el coleccionismo precolombino eran otras, así como era otra la legislación sobre el trato de estos lugares, objetos y cuerpos. Por eso, es un despropósito anacrónico juzgar apresuradamente los hechos y prácticas del pasado sin situarlos justamente en su contexto histórico, social, simbólico y cultural.

Estudiar las biografías de Aníbal Echeverría y Reyes y sus colecciones es relevante por diversas razones. Una de las más importantes es que los objetos de esta colección se han convertido en cimientos de la arqueología y prehistoria del norte de Chile y, en particular, de la región de Antofagasta (p. e., Berenguer y Acevedo, 2015; Horta, 2011; Latcham, 1938; Looser,

1930; Oyarzún, 1929, 1931a, 1931b, 1948, 1981, en este libro; Uhle, 1912a, 1912b, 1913a, 1913b, 1913c, 1915). En segundo lugar, porque las referencias a la colección y sus objetos obvian su proveniencia, su proceso de formación en tanto colección, las motivaciones y circunstancias en las que fueron colectados, seleccionados y acumulados por su coleccionista; en pocas palabras, ignoran su contexto y biografía una vez extraídos desde los sitios arqueológicos. Finalmente, porque estudiar el coleccionismo obliga a reflexionar acerca de la manera en que nosotros mismos nos relacionamos con estos objetos precolombinos y el rol que les hemos otorgado en nuestras vidas —p. e., museos, cine, historietas, literatura, periódicos, turismo, publicidad, discursos científicos, imaginarios, etc.—, e invita a pensar cómo nuestra sociedad se relaciona con otras sociedades a través de la cultura material.

VIDA Y OBRA DE ANÍBAL ECHEVERRÍA Y REYES

El 18 de julio de 1864 nace en la ciudad de Santiago de Chile Aníbal Echeverría y Reyes. Su madre fue Pastora Reyes Guajardo y su padre José Echeverría Lazo, este último un reconocido coronel y héroe militar que participó en las campañas de La Araucanía, en la guerra contra España y en la del Pacífico (Feliú, 1969; Figueroa, 1928). El legado militar de su padre y los sucesos de guerra influenciaron fuertemente en su patriotismo (Figura 1). Cursó Humanidades en los Padres Franceses de Santiago y Leyes en la Universidad de Chile, carrera de la cual se recibió a los 21 años, el 15 de junio de 1886. Con tan solo 19 años, en 1883 ingresó al servicio público como jefe de Sección de Correos y Telégrafos del Ministerio del Interior (Feliú, 1969). En 1890 fue nombrado juez letrado de Talcahuano, en 1891 de San Bernardo, en 1895 promotor fiscal de Magallanes, en 1896 juez letrado de Putaendo y en 1901 de Cauquenes (Feliú, 1969; Figueroa, 1928).

Al poco andar decide dejar el servicio público para continuar con su labor de abogado de manera independiente, para lo cual se establece en Antofagasta. En sus propias palabras,

el 18 de Julio de 1903, entré como abogado, a la ex-Compañía de Salitres de Antofagasta, y en ella permanecí, sin interrupción, hasta

el 26 de Junio de 1925, fecha en que adquirió sus bienes la Sociedad The Lautaro Nitrate Company Limited, en la que he continuado en iguales condiciones (Echeverría y Reyes, 1934b, p. 5).



Figura 1: Fotografía de Anibal Echeverría y Reyes de niño, vestido de militar y cargando un fusil.
(Archivo Patricio Espejo)

Su labor profesional lo llevó a ocupar el cargo de presidente del Colegio de Abogados en 1926. Asimismo, se desempeñó como cónsul de la República Mayor de Centro América en Valparaíso (1893), de Guatemala en Antofagasta, en 1905, y en 1928 es nombrado decano del cuerpo consular (Feliú, 1969; Figueroa, 1928). En paralelo al ámbito profesional, participó a lo largo de su vida de diversas instituciones sociales y de beneficencia en el puerto nortino, tales como el lazareto (1905) y la Sociedad de Instrucción Primaria (1908). Fue fundador y miembro de la Asociación de Boys Scouts (1913) y presidente honorario de la Cruz Roja (1927) (Arce, 1997[1930]; Núñez, 2006). Además, colaboró en el proceso de construcción del Nuevo Hospital y del Club Hípico de la ciudad (Arce, 1997[1930]; *El Industrial*, 31 de julio de 1907; *El Mercurio de Antofagasta*, agosto de 1907).

Previo a su llegada a Antofagasta ya era miembro de la masonería. En 1894 se afilió a la Logia N°. 1 de Valparaíso y fue elegido gran secretario general de la Gran Logia de Chile (Carter, 2013; Gaytán, 2017). Años más tarde, ya asentado en el puerto, contribuyó de manera activa en la masonería local, especialmente en la reinstalación de la Logia Unión y Cultura N°. 14 (Romo, 2016). Sus actividades allí se concentraron en el campo de la cultura, las artes y el conocimiento, lo que lo llevó a escribir varios textos en sus revistas y publicaciones.

La revista *La Llamarada* (segunda quincena de 1924), editada por la Federación de Juventudes Comunistas de Antofagasta, publicó en 1924 una semblanza inigualable acerca de la figura de “don” Aníbal Echeverría y Reyes, como se le conocía en el puerto:

Un viejito chico, de barba afeitada y delgadito como un tallarín. Desde que llegó a Antofagasta le ha gustado usar sombreros de paja negra y muy brillante, costumbre que ha adquirido —según dicen las malas lenguas— desde el día fatal que una simpática morena le cortó redondamente el cuarenta (...). Usa, generalmente, traje negro minuciosamente cepillado (...). Una de las características más notables de “don” Aníbal, es sin duda ninguna, el magnífico y soberbio cuello que lleva en su pescuezo. Alto, colosalmente almidonado y de una blancura impecable. Diríase al verlo, que ha sido hecho exprofeso para dar cumplimento, de una manera cruelmente

sagrada, a la promesa ofrecida a alguna milagrosa santa de la Corte Celestial (...) “don” Aníbal, antes de todo, es el más “monomaniático” de todos los abogados que pisan tierra antofagastina. Él no tiene reparo en sacarse el sombrero para saludar a cualquier hijo de vecino, aunque este sea el más humilde de los humildes y el más infeliz de nuestros hermanos (...). En resumidas cuentas, “don” Aníbal Echeverría y Reyes es un abogado que, a pesar de ser defensor de una institución inmensamente rica y poderosa, explotadora de tierra y pulmones chilenos, no tiene impregnada en su espíritu esa orgullosidad fatua que se ha apoderado de la mayoría de la jente profesional y burguesa (Figura 2).



Figura 2: Ilustración de Aníbal Echeverría y Reyes. Gentileza de Claudio Galeno. (Panades y González, 1998)

Como se aprecia, era un personaje popular, conocido por todos y todas quienes habitaban en Antofagasta. Andrés Sabella, uno de los escritores y literatos más importantes de la ciudad y del norte de Chile, ilustra la figura de Echeverría y Reyes en su andar por el puerto, “fumando sus habanos, fragantísimos, pasaba por las calles, sin darse cuenta, al parecer, de cuánta fortuna interior ocultaba debajo de su atuendo siempre impecable” (*El Mercurio de Calama*, 15 de febrero de 1980) (Figura 3).



Figura 3: Aníbal con su terno y puro en Antofagasta. (Archivo Patricio Espejo)

Investido de esta imagen pública, Aníbal Echeverría y Reyes ocupó un rol protagónico en la escena cultural y artística de Antofagasta (Ardiles, 2010, 2014). En su calidad de filántropo y mecenas apoyó todo tipo de concursos e iniciativas en estas áreas. Fue además uno de los principales responsables de la fundación del Ateneo de esa ciudad (Figura 4), una institución que, tal como en otros países, estaba destinada a fomentar el desarrollo de las artes, las letras y el mundo intelectual (*El Fénix Gráfico*, 17 de febrero de 1918).

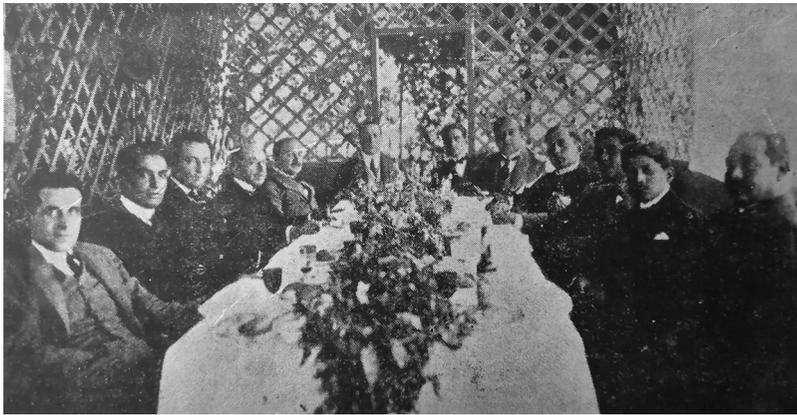


Figura 4: Aníbal Echeverría y Reyes —cuarto de izquierda a derecha— en El Ateneo de Antofagasta. *La Ilustración*, 4 de noviembre de 1923. (Gentileza de Patricio Espejo)

Firmados con su nombre de pila o con su seudónimo (Doctor d’Alaer), escribió decenas de libros en distintos formatos y publicó en los más importantes periódicos y revistas de su época. Destacan *El Mercurio* (de Antofagasta y Santiago), los *Anales de la Universidad de Chile*, la *Revista Chilena*, la *Revista Chilena de Historia y Geografía*, la *Revista de Artes y Letras* y el *Boletín de la Academia Chilena de la Lengua*, entre otras (Anónimo, 1938; Ardiles, 2010; Feliú, 1969; Figueroa, 1928; Núñez, 2006). Como relata la crónica de una revista antofagastina, “sus conocimientos abarcan muchos ramos del saber humano. En primer lugar, cultiva su especialidad profesional, la jurisprudencia. Es un profundo conocedor del castellano. Enseguida se ha distinguido

por sus estudios históricos, i es considerado como un americanista sobresaliente. Es muy versado en etnología, rama que cultiva con grande éxito gracias a sus frecuentes viajes a las capitales de los países vecinos” (*Cinema Social*, 28 de junio de 1919).



Figura 5: Despacho de Aníbal Echeverría y Reyes en Antofagasta. (Archivo Patricio Espejo)

Uno de los campos donde más destacó Aníbal Echeverría y Reyes fue en la filología americana (Feliú, 1969; Núñez, 1986). Vivía obsesionado por registrar y describir las lenguas que oía y descubría a su paso. Era un colector de palabras y modismos exóticos, de expresiones verbales y formas lingüísticas poco comunes; un verdadero coleccionista de la lengua. Fiel reflejo de aquello son sus publicaciones acerca de la lengua kunza o atacameña (1890, 1912b; Vaisse *et al.*, 1896), la lengua araucana (1889) y sobre las voces usadas en Chile (1900), de los delincuentes nortinos (1934a) y del mundo salitrero (1929a, 1934b).

La pasión por la escritura y el conocimiento lo llevaron a integrar un sinnúmero de sociedades científicas, académicas y literarias tanto en Chile como en el extranjero (Feliú, 1969; Figueroa, 1928). Solo para

enlistar las más destacadas, cabe señalar que fue miembro de la Academia Chilena de la Lengua, de la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia de Madrid, de Medicina Legal de Nueva York, de Derecho Jurídico Internacional de Berlín, de la Sociedad de Legislación Comparada de París, de los Institutos Geográficos de Lima, La Paz, Sucre y Buenos Aires, además de miembro fundador de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía.

Estos abultados antecedentes académicos y culturales hicieron que en la escena local y nacional se le considerara como un verdadero “intelectual”, pues concibe una obra, crea un libro, i refunde en él una experiencia larga de trabajo científico sistemático. Es el verdadero estudioso, que lee con un lápiz, dejando en los libros el rastro de su criterio en la apreciación del asunto, i acumulando materiales para usarlos acertadamente en el momento preciso (*Cinema Social*, 28 de junio de 1919).

Pero su relación con los libros excedía el simple fervor por la escritura. Padecía de una “superior afición a los libros que pocos comprenden, vive rodeado de ellos, se interesa por el papel impreso, i es uno de los pocos compradores de libros en Antofagasta” (*Cinema Social*, 28 de junio de 1919). Era un verdadero bibliófilo, cazador de primeras ediciones y ejemplares raros, un coleccionista de libros y folletos de toda clase, obsesionado por su materialidad y distribución, experto de la tinta, el papel, las tipografías y los tirajes. Literalmente habitaba inmerso en una biblioteca (Figura 5), y estudiaba la historia de ciertas obras y temas para crear desde ellos detallados catálogos bibliográficos. Compraba, atesoraba, intercambiaba, analizaba y producía obras escritas.

Quienes tuvieron la posibilidad de visitar su casa en Antofagasta aseguran que tenía un ataúd apoyado de pie en una de las salas. Ante las preguntas por tan inusual mobiliario, Echeverría y Reyes respondía que “lo había comprado en vida por si se moría de repente no fueran a enterrarlo en cualquier cosa”². ¿Qué habrá gatillado un raciocinio tan particular? ¿Será acaso

² Información entregada por Patricio Espejo, quien a su vez la escuchó de su tío abuelo Percy Eaglehurst Ramos.

consecuencia de su experiencia exhumando tumbas y muertos desde los cementerios precolombinos a lo largo y ancho del desierto de Atacama, actividades en donde pudo ver de cerca decenas de cadáveres y sepulturas?

COLECTA, COMPOSICIÓN Y FLUJO DE COLECCIONES DE OBJETOS PRECOLOMBINOS

Los primeros registros conocidos de Aníbal Echeverría y Reyes en el mundo de la arqueología se remontan a 1910, es decir, a sus 46 años de edad. Entre el 17 y el 23 de mayo de ese año asistió como secretario de la comisión delegada por el gobierno de Chile al XVII Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en Buenos Aires, Argentina (Anónimo, 1910; Lehmann-Nitsche, 1912). En el evento ocupó el rol de secretario junto a Max Uhle, quien era presidente, en una de las sesiones de la sección de Arqueología y Etnología de Perú, Bolivia y Chile. Presentó allí comunicaciones sobre los jeroglíficos de la Isla de Pascua (1912a) y la influencia incaica en el norte de Chile (1910), junto a otra acerca de la extinguida lengua kunza (1912b) en la sección de Lingüística.

La presentación relativa a la influencia incaica es especialmente relevante para trazar la proveniencia de parte de las piezas que componían la colección de Echeverría y Reyes (1910, p. 885), pues en ella afirma que él mismo excavó “en varios jentilares, o sea cementerios de indios, en el antiguo Litoral, hoy provincia de Antofagasta”. Las otras dos comunicaciones del autor, por su parte, desarrollaron temas que le apasionaban profundamente: en primer lugar, las lenguas indígenas y populares, y, en segundo, la búsqueda de posibles formas precolombinas de escritura, comunes entre distintos pueblos.

En la sección de Arqueología y Etnología compartió con investigadores de renombre como Rodolfo Lenz, Arthur Posnansky, Juan Ambrosetti, Aureliano Oyarzún, Tomás Guevara, Robert Lehmann-Nitsche, Salvador Debenedetti, José Salgado, Hermann von Ihering, Florentino Ameghino, Samuel Lafone Quevedo, Aleš Hrdlička, Eduard Seler y Max Schmidt, entre otros. Esto significa que Echeverría y Reyes integró un selecto grupo junto a algunos de los principales exponentes del tema para Sudamérica, el área andina y Chile, hecho que lo situaba a un mismo nivel de importancia en la escena intelectual y académica de la época. Ya el hecho de haber sido elegido

por el gobierno de Chile como parte de la delegación es un reconocimiento y demuestra la importancia que tuvo en el país.

Durante su estadía en la capital argentina, aprovechó de visitar los principales museos, galerías particulares y bibliotecas de Buenos Aires y La Plata (Anónimo, 1910, p. 903). Un recorrido que le permitió descubrir las sorprendentes semejanzas que existen entre los objetos precolombinos del noroeste argentino y aquellos que él mismo había extraído de los jentilares de la región de Antofagasta, situación que lo llevó a plantear varias hipótesis acerca de sus orígenes comunes, relaciones y filiaciones culturales, para entender su pasado desde una mirada más amplia y comparativa (Echeverría y Reyes, 1929b; en este libro).

Meses más tarde, ya de vuelta en Antofagasta en septiembre de ese mismo año, Anibal Echeverría y Reyes decide llevar una selección de objetos encontrados por él en “los cementerios indígenas de Chiuchiu”³ para participar de la Exposición Histórica del Centenario⁴ en la ciudad de Santiago, la iniciativa patrimonial más importante organizada en torno a estos festejos y liderada por Luis Montt (Alegria, 2007; Alegria y Núñez, 2007). Convince también de asistir a su amigo el doctor Galvarino Ponce⁵, quien poseía en aquellos años una importante colección de antigüedades de Quillagua. Entre ambos llevaron desde Antofagasta hacia Santiago, por vía marítima, alrededor de doscientos “ejemplares de curiosidades indígenas”⁶, para lo cual solicitaron al secretario de la Exposición, el compositor Nicanor Molinare, “una vitrina de unos dos metros, por uno cincuenta, i de quince centímetros de alto, para

³ Carta de Anibal Echeverría y Reyes a Nicanor Molinare, 6 de septiembre de 1910. Archivo del Museo Histórico Nacional. Ver sección de correspondencias, p. 204.

⁴ Toda la información relativa a la participación de Echeverría y Reyes en la Exposición Histórica del Centenario fue cordialmente facilitada por la investigadora Daniela Silva Jara.

⁵ Galvarino Ponce fue un dentista antofagastino fundador de la logia masónica Espíritu Libre N°. 39 (Casanueva 2015). Es probable que la amistad con Echeverría y Reyes estuviera vinculada al mundo de la masonería. Junto a su hermano Lautaro publicaron una famosa obra, titulada *Los obreros del salitre* (1911). Lautaro Ponce fue también fundador del Ateneo de Antofagasta junto a Anibal Echeverría y Reyes (*El Fénix Gráfico*, 17 de febrero de 1918).

⁶ Telegrama del Estado, 3 de septiembre de 1910. Archivo del Museo Histórico Nacional.

colocar sobre caballetes”⁷ y así presentar de manera adecuada sus colecciones al público capitalino. Sin embargo, Echeverría y Reyes no quedó conforme con el desdibujado protagonismo que se les dio a los objetos precolombinos en el marco de la Exposición. Así lo declara abiertamente en un periódico antofagastino: “Es sensible, se nos dice que sus directores no hayan dado la debida importancia a esta rama de las ciencias arqueológicas que sin disputa merecía haber ocupado un lugar preferente” (Alegría y Núñez, 2007, p. 79).

Se desconoce qué sucedió con estas colecciones una vez terminada la Exposición. Aunque Luis Alegría y Gloria Paz Núñez (2007) aseguran que la mayoría de las piezas fueron devueltas a sus propietarios, Martin Gusinde (1916, p. 31) atestigua que al momento de la fundación del Museo Histórico Nacional (MHN) “se contaba con una parte de la exposición histórica exhibida en el año del Centenario en el palacio Urmeneta”. Asimismo, en uno de los últimos escritos en vida de Aureliano Oyarzún (1947, p. 28), este agradece expresamente a “Echeverría y Ponce, de Antofagasta, que con sus escritos y obsequios al Museo Histórico Nacional de Chile han aportado un valioso patrimonio cultural”. Aunque Echeverría y Reyes efectivamente donó otra colección años más tarde al museo, la referencia expresa a Ponce abre interrogantes sobre una posible donación conjunta posterior a la Exposición. Solo nuevas investigaciones permitirán ahondar en torno a esta hipótesis.

Entre julio y agosto de 1912, Max Uhle realiza sus temporadas de campo en los alrededores de la ciudad de Calama (Dauelsberg, 1995; Uhle, 1912c, 1913a, 1913b). Durante su paso por el puerto de Antofagasta se reencuentra con Aníbal Echeverría y Reyes tras su colaboración previa en el Congreso de Americanistas de Buenos Aires. En esa oportunidad, el abogado le entrega a Uhle una donación de “unos cien objetos de su valiosa colección de antigüedades de Chuquicamata y San Pedro de Atacama” para que sean depositados en el Museo de Etnología y Antropología (MEA) de Santiago (Uhle, 1913b, p. 110). Es muy probable que tanto el encuentro como la donación no hayan sido casuales, sino concertadas, pues Uhle conocía bien las piezas que poseía

⁷ Carta de Aníbal Echeverría y Reyes a Nicanor Molinare, 6 de septiembre de 1910. Archivo del Museo Histórico Nacional. Ver sección de correspondencias, p. 204.

Echeverría y Reyes y constantemente las mencionaba en sus propias publicaciones para destacar su notable calidad (Uhle, 1912a, 1912b).

Poco antes de la visita de Uhle a la región, Echeverría y Reyes había comenzado a negociar para enviar especímenes arqueológicos a otro conocido del Congreso de Americanistas, el argentino Juan Ambrosetti, con la finalidad de que fueran depositados en el Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Así lo prueba un archivo de correspondencias entre el abogado chileno, dos cónsules argentinos, el decano de la facultad bonaerense y el propio arqueólogo trasandino, cartas datadas entre 1912 y 1916 (ver artículo de Iriarte y Renard, en este libro). En ellas se detalla la encomienda efectiva de al menos tres remesas de piezas desde Antofagasta hacia Buenos Aires por vía marítima, junto a una cuarta tentativa que se desconoce si se concretó o no (ver sección de correspondencias, pp. 218-223).

El primer despacho ocurrió a fines de 1911, por intermedio del cónsul argentino en Antofagasta, el señor Horacio Bossi Cáceres, y el decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la universidad. En dicha oportunidad, Echeverría y Reyes remitió un cajón que contenía una momia para ser donada al museo etnográfico, “extraída”, según su propio relato, “en el antiquísimo cementerio indígena que hay a menos de dos leguas al oriente de San Pedro de Atacama” (Iriarte y Renard, 1998, p. 82). Este cuerpo fue fotografiado y publicado al año siguiente por Juan Ambrosetti (1912, p. 46) en las memorias del museo (Figura 6), acompañado de la siguiente descripción: “Una momia envuelta en un poncho y cubierta con un curioso gorro de cuero, procedente de un cementerio indio situado cerca de San Pedro de Atacama, región de la Puna”.

El segundo envío se llevó a cabo en 1912 e involucró otra momia, también de San Pedro de Atacama, que aparentemente provenía del mismo cementerio que la anterior. El cajón fue expedido por intermedio del cónsul Bossi a través de la empresa Transportes Unidos, establecida en la ciudad de Montevideo, encomienda que lamentablemente jamás llegó a destino y que probablemente se extravió en el puerto uruguayo. En medio de la confusión por el paquete perdido, Echeverría y Reyes le comenta a Ambrosetti que tiene tres momias más comprometidas para él (ver artículo de Iriarte y Renard en este libro y sección de correspondencias).



Figura 6: Cuerpo humano enviado por Echeverría y Reyes al Museo Etnográfico de Buenos Aires proveniente de un cementerio en San Pedro de Atacama. (Ambrosetti, 1912, p. 31)

A fines de 1915, Echeverría y Reyes coordina junto al cónsul argentino, el señor Casal, la venta de una nueva remesa, esta vez de tres cajones “cerrados i retobados”, repletos de objetos por un total de mil trescientos

ochenta nacionales argentinos (ver sección de correspondencias, p. 227). La colección se componía de objetos recuperados “en la Quebrada de Chunchuri cerca de Calama; los objetos menudos, en San Pedro de Atacama; la alfarería, tejidos y piezas grandes, en los gentiles hoy agotados de esos puntos” (ver sección de correspondencias, p. 227). Los materiales llegaron intactos a destino.

Echeverría y Reyes no tardó en ofrecer a Ambrosetti y al museo una nueva venta de objetos, esta vez una colección de 260 piezas de Chunchuri y Chiu-Chiu, a cambio de “£250, oro, bien embalado i retobado”, puesto en su casa (ver sección final de correspondencias, p. 230). Como su propuesta no tuvo réplica desde Argentina, al poco tiempo envió una nueva carta para presionar a su contraparte, dado que tenía “pendiente una propuesta del Dr. Pastor de Barcelona”, pero también porque temía que se dictara “una lei prohibiendo la exportación de objetos etnográficos u arqueológicos” (ver sección de correspondencias, p. 224). Todo parece indicar que este cuarto envío a Buenos Aires jamás se concretó, y no existe registro alguno de una posible venta al coleccionista europeo. Finalmente, la totalidad de la colección ingresó formalmente al Museo de Etnografía de la Universidad de Buenos Aires en 1916, compuesta de un total de 426 obras registradas genéricamente como provenientes de San Pedro de Atacama (Iriarte y Renard, en este libro). Décadas después, en 1968, una fracción de la colección fue enviada al recién inaugurado Museo Eduardo Casanova de Tilcara, en la provincia de Jujuy, dependiente de la misma casa universitaria, donde continúan depositados hasta la actualidad (Iriarte y Renard, en este libro).

Años más tarde, en enero de 1919, Echeverría y Reyes respondió a una carta previa escrita por Augusto Capdeville desde Taltal (ver sección de correspondencias, pp. 235-237), donde asegura que él se considera “un simple aficionado en el tema de la arqueología del norte de Chile” y, más interesante aún, que ha

realizado numerosas expediciones en los cementerios indígenas de Chiuchiu, Chunchuri, cerca de Calama y en San Pedro de Atacama, y todos los objetos que extraje yo mismo, los he repartido en los Museos de Santiago, Buenos Aires, Lima y La Paz. Fueron más de tres mil entre

todos. He dejado para mí unos 500 objetos de madera, como vasos, platos, campanillas, ídolos, escarificadores, tabletas, cajitas, tubos, etc. (Mostny, 1964; en este libro, p. 235).

Ofreció a Capdeville sus objetos para que pudiera estudiarlos si pasaba por Antofagasta, “lo mismo que una buena colección de libros en francés, inglés, alemán y castellano que he logrado reunir con toda paciencia, exclusivamente, sobre estas materias del norte de Chile” (Mostny, 1964, p. 220). Esto último corrobora dos aspectos relevantes acerca de la personalidad de Echeverría y Reyes: su pasión bibliófila y el coleccionismo de libros; y, la segunda, el valor que para él tenía el conocimiento sobre temas arqueológicos y americanistas.

En la misma carta, Echeverría y Reyes afirmaba que a Capdeville “lo conocía y lo respetaba mucho, por referencias de mi querido profesor el Dr. Uhle, por el Dr. Oyarzún y por el Sr. Eberhardt; alabo y admiro su entusiasmo, pero lamento no poder seguir su ejemplo” (Mostny, 1964; en este libro, p. 236). Se despidió firmando como “su servidor muy adicto, Aníbal Echeverría y Reyes”, palabras todas que demuestran su profunda pasión por el coleccionismo y los anhelos inconclusos de dedicarle más tiempo a esta actividad.

Echeverría y Reyes publica una década más tarde un interesante artículo, titulado “Los aborígenes atacameños” (1929b; en este libro), donde detalla sus excavaciones y parte del material que colectó, la que es tal vez su obra más completa sobre el tema.

El 20 de mayo de 1935, Echeverría y Reyes envía una carta a Carlos Oliver Schneider, en ese entonces conservador del Museo de Concepción⁸ (ver sección de correspondencias, p. 241), en respuesta a una misiva que, lamentablemente, no ha podido ser todavía encontrada. En ella, el abogado y coleccionista antofagastino señala:

⁸ Archivo documental del Museo de Historia Natural de Concepción.

Respecto de cráneos de atacameños, para conseguirlos, sería indispensable preparar una expedición a los jentilares del interior, especialmente, en serranías de la laguna de Chiu Chiu, en los que quedan muchas tumbas sin abrir, y se encontrarán numerosos objetos de interés, además de cadáveres.

Esto significa que, casi quince años después de sus contactos con Capdeville y a más de dos décadas de la donación de parte de su colección a Max Uhle, Echeverría y Reyes seguía al corriente del estado de los cementerios del desierto y de la manera más adecuada de obtener cuerpos y objetos precolombinos desde ellos.

Es muy probable que tras su fallecimiento en 1938 en la ciudad de Santiago, una fracción de su colección haya quedado en manos de sus herederos, ya que el 15 de octubre de 1949 el MHN⁹ compró una pequeña colección compuesta de 29 objetos precolombinos al señor Aníbal Echeverría y Bari, uno de los hijos del abogado, junto a su esposa Virginia Bari y Lopehandia (Figueroa, 1928). Dentro de la colección se enlistan en su mayoría piezas provenientes de Chiu-Chiu, Chuquicamata, Isla de Pascua, Pisagua y Paposo, entre las cuales destacan las mismas clases de objetos que febrilmente coleccionaba su padre.

BIOGRAFÍA DE LA COLECCIÓN DE ANÍBAL ECHEVERRÍA Y REYES DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL DE SANTIAGO

La colección Aníbal Echeverría y Reyes que actualmente se encuentra depositada en el MNHN de Santiago es el resultado de distintas instancias de donación y/o venta de objetos por parte de su coleccionista. Todas estas donaciones se efectuaron inicialmente al MEA, institución que correspondía a la Sección de Prehistoria del MHN, fundado en 1911, pero que en 1912 adquiere un rango propio de museo de la mano de Max Uhle (Alegría, 2004; Gusinde, 1916; Polanco y Martínez, 2021). El MEA cambió de locación en varias oportunidades debido a la falta de espacio y la precariedad de sus instalaciones. En 1916, tras el término de contrato de Uhle, asume

⁹ Inventario de la Sección de Prehistoria del MHN, pp. 181-183, inv. N°12934-12961.

la dirección del museo Aureliano Oyarzún. Luego de más de una década de funcionamiento, en 1929, al crearse la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, el MEA pasa nuevamente a conformar la Sección de Prehistoria del MHN (Alegria, 2004; Polanco y Martínez, 2021).

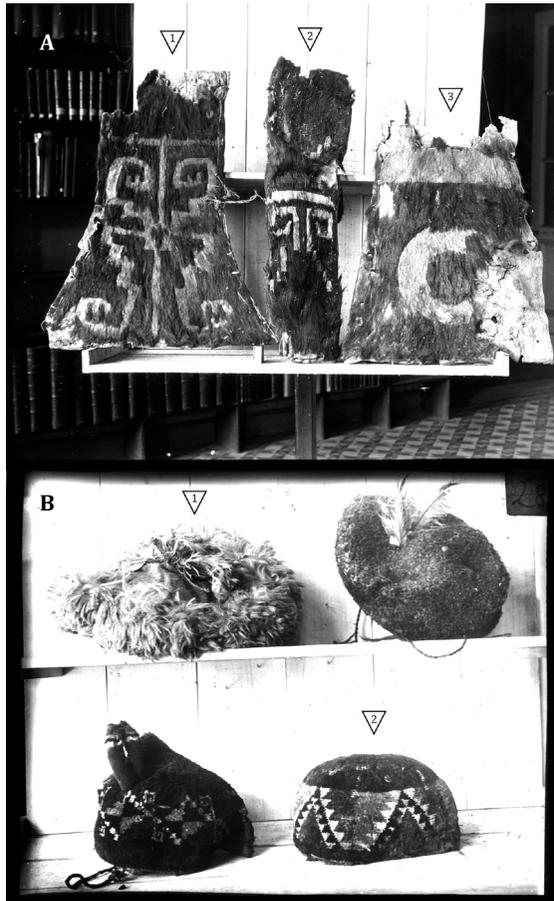


Figura 7: Fotografías de objetos precolombinos de la colección Anibal Echeverría y Reyes en el MEA tomadas por Max Uhle, circa 1916-1919: (A) corazas de cuero, (B) gorros. Algunos de estos objetos se encuentran hoy en la Colección Anibal Echeverría y Reyes del Museo Nacional de Historia Natural: (A1) N°. 2017.1.497; (A2) N°. 2017.1.589; (A3) N°. 2017.1.498; (B1) N°. 2017.1.284; (B2) N°. 2017.1.283. (Archivo Max Uhle del Ibero-Amerikanisches Institut zu Berlin)

De acuerdo con los inventarios del MEA y de la Sección de Prehistoria del MHN¹⁰, Anibal Echeverría y Reyes realizó al menos cuatro donaciones a la institución: la primera en agosto de 1912, compuesta de 91 objetos provenientes de Chuquicamata (nº. = 2) y de San Pedro de Atacama (nº. = 89); la segunda, de gran volumen, en enero de 1913, que suma un total de 505 objetos de Chiu-Chiu (nº. = 492), San Pedro de Atacama (nº. = 10), el norte de Perú (nº. = 2) y de Topater en Calama (nº. = 1); la tercera en octubre de 1924, conformada por 78 objetos de Calama (nº. = 58), Linares (nº. = 9), Bolivia (nº. = 6), Antofagasta (nº. = 1), Chile central (nº. = 1) y Llay-Llay (nº. = 1); y finalmente la cuarta en mayo de 1925, de solo 4 objetos de Calama. La colección total se componía de 678 objetos.

De estas cuatro entregas de material arqueológico existen detalles únicamente de la primera, aquella de agosto de 1912, donada por intermedio de Max Uhle durante su paso por Antofagasta en el marco de su expedición a Calama. El alemán señala expresamente que en dicha oportunidad recibió “unos cien objetos de su valiosa colección de antigüedades de Chuquicamata y San Pedro de Atacama” (Uhle, 1913b, p. 110), cantidad y proveniencia que se corresponde a la perfección con los inventarios del MHN y del MEA.

Del resto de las entregas de objetos, sin embargo, no existe información. Se desconoce bajo qué circunstancias llegaron, si hubo o no agencias intermedias y la naturaleza del traspaso (donaciones o compras). Ahora bien, Echeverría y Reyes (1929b; en este libro, p. 189) señala en una de sus publicaciones que “lo mejor que obtuve —más de mil piezas— me di el agrado de obsequiarlo al Museo de Etnografía de Santiago”, lo cual resuelve esta última incógnita. Pero el volumen de piezas a las que se refiere excede con creces y casi duplica el número de objetos que se encuentran registrados en los inventarios del MEA y del MHN bajo su nombre. Esta diferencia podría deberse a distintas razones: que la cifra entregada por Echeverría y Reyes no sea la correcta, que parte de la colección no haya sido registrada en los inventarios, que falten inventarios en el museo o que una fracción de las

¹⁰ Los inventarios ocupados en esta investigación fueron cordialmente facilitados por Marcela Covarrubias y por Daniela Silva Jara, ambos depositados hoy en el Archivo del Museo Histórico Nacional.

piezas haya ingresado bajo otro nombre; interrogantes que quedarán abiertas para futuras investigaciones.



Figura 8: Vitrinas de exhibición de piezas arqueológicas del norte de Chile del MEA, *circa* 1916-1919. En ambas fotografías se aprecian algunos de los objetos que hoy componen la colección Aníbal Echeverría y Reyes del Museo Nacional de Historia Natural: (A1) N°. 2017.1.10; (A2) N°. 2017.1.68; (A3) N°. 2017.1.67; (A4) N°. 2017.1.69; (A5) N°. 2017.1.73; (A6) N°. 2017.1.70; (A7) N°. 2017.1.2; (A8) N°. 2017.1.3; (A9) N°. 2017.1.8; (A10) N°. 2017.1.72; (B1) N°. 2017.1.61; (B2) N°. 2017.1.60; (B3) N°. 2017.1.59; (B4) N°. 2017.1.15; (B5) N°. 2017.1.12; (B6) N°. 2017.1.11; (B7) N°. 2017.1.56; (B8) N°. 2017.1.174; (B9) N°. 2017.1.353; (B10) N°. 2017.1.350; (B11) N°. 2017.1.351. (Archivo Max Uhle del Ibero-Amerikanisches Institut zu Berlin).

Durante su estada en el MEA, algunas de las piezas de la colección de Aníbal Echeverría y Reyes fueron expuestas públicamente a los visitantes de la capital. El Ibero-Amerikanisches Institut de Berlín, en Alemania, posee un archivo documental de Max Uhle que resguarda una serie de fotografías tomadas por dicho investigador entre 1916 y 1919, algunas de las cuales muestran las vitrinas de exhibición del MEA y primeros planos de objetos específicos. Entre estas últimas se distinguen piezas que todavía forman parte de la colección Aníbal Echeverría y Reyes, tales como las famosas corazas, pecheras o escudos de cuero

decoradas provenientes de Chiu-Chiu (Figura 7A) o algunos de los gorros prehispánicos de San Pedro de Atacama (Figura 7B), todas ellas publicadas también por Aureliano Oyarzún (1931b, 1948, en este libro).

Las fotografías de las vitrinas de la exhibición son especialmente relevantes para esta investigación, pues a partir de ellas ha sido posible identificar un número importante de objetos que serían parte de la colección Aníbal Echeverría y Reyes, junto a otras piezas que fueron recuperadas por el mismo Uhle en su expedición a Calama, específicamente desde el cementerio de Chunchuri. Los objetos más sencillos de identificar fueron las vasijas decoradas y otras cerámicas distinguibles por su singular forma, pero también tabletas de madera, contenedores de calabazas y cestos (Figura 8).

En 1916, Enrique Conrado Eberhardt publicó otra serie fotográfica de las vitrinas del MEA, probablemente anteriores a las de Uhle, en su libro *Historia de Santiago de Chile*. En ellas es posible reconocer sin problemas algunos de los objetos de la colección Aníbal Echeverría y Reyes (Figura 9), y en ciertos casos incluso los mismos ejemplares exhibidos en las fotografías de Uhle, pero esta vez dispuestos en otro orden, inmersos en una combinación diferente y dentro de unas vitrinas completamente distintas. De acuerdo con la carta dirigida a Augusto Capdeville en 1919 (Mostny, 1964), Echeverría y Reyes conocía bien a Eberhardt, y se refiere a él junto a Max Uhle y Aureliano Oyarzún, todos parte de un mismo círculo ligado al MEA y al MHN.

Los inventarios de la Sección de Prehistoria del MHN¹¹ registran, asimismo, la donación de algunos de los objetos que componían la colección de Aníbal Echeverría y Reyes, junto a piezas de otras colecciones, a una institución no identificada de la ciudad de Linares. El traspaso comprende 14 obras cuya proveniencia sería Chile central, Llay-Llay, Antofagasta, Linares y dos ejemplares de origen indeterminado. Las piezas fueron enviadas como préstamo para la fundación del Museo de Arte y Artesanía de Linares a fines de la década de 1960, algunas de las cuales fueron reclamadas décadas más tarde por el MHN y yacen hoy de nuevo en sus depósitos¹².

¹¹ Páginas 247, 259 y 268 del inventario. Archivo del Museo Histórico Nacional.

¹² Información entregada por Margarita Valenzuela, del Museo de Arte y Artesanía de Linares.

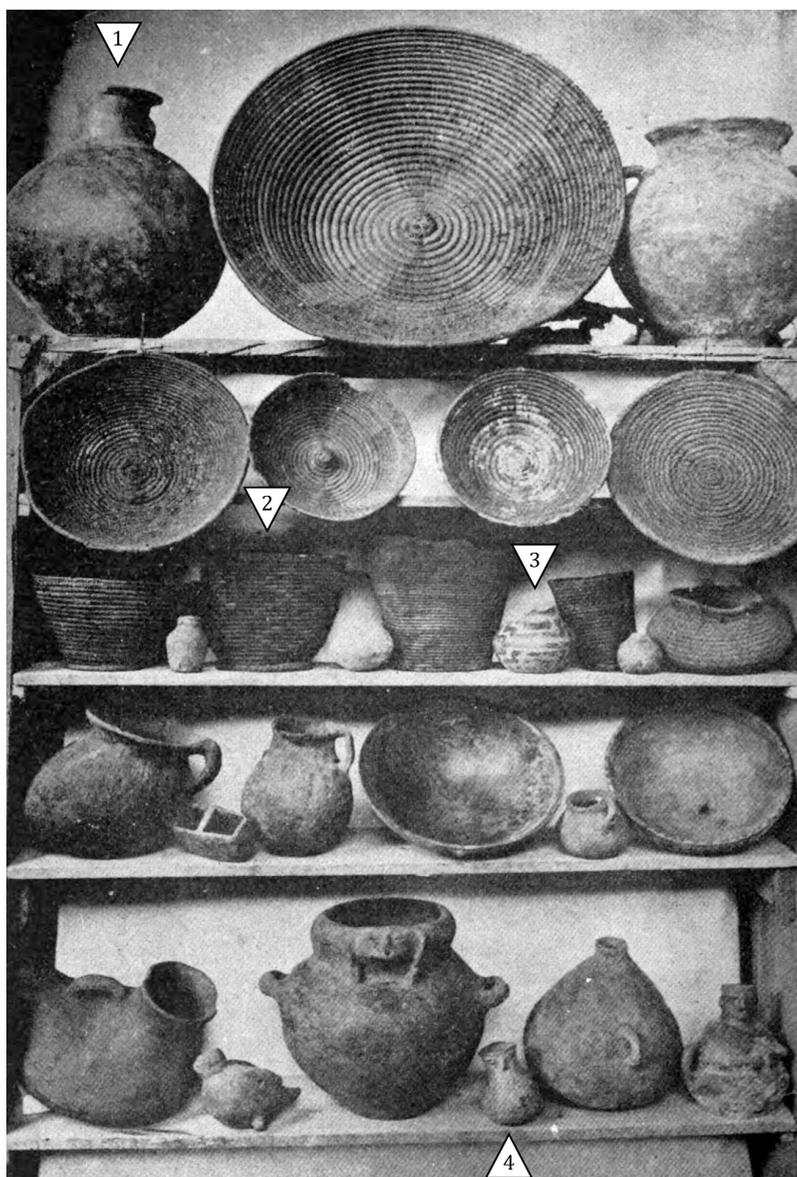


Figura 9: Fotografía publicada por Enrique Eberhardt de una de las vitrinas del MEA antes de 1916. Algunos de estos objetos forman parte de la Colección Aníbal Echeverría y Reyes del Museo Nacional de Historia Natural. (1) N°. 2017.1.67; (2) N°. 2017.1.191; (3) N°. 2017.1.3; (4) N°. 2017.1.8.

En 1968 prácticamente la totalidad de la Sección de Prehistoria del MHN fue trasladada a la Sección de Antropología del MNHN (Anónimo, 1979, p. 6). De acuerdo con Ximena Novoa *et al.* (1997, p. 3), dicho traspaso se oficializó recién en 1974 e incluyó la Colección Aníbal Echeverría y Reyes, “compuesta por alrededor de seiscientas piezas arqueológicas y etnográficas, la mayoría provenientes de la región de Antofagasta (Chiu-Chiu, Chuquicamata, Calama y San Pedro de Atacama) y en una mínima proporción de Bolivia y Perú”.

Entre 2014 y 2016, el MNHN emprendió un proceso propio de inventario de la colección Aníbal Echeverría y Reyes, pues jamás tuvo acceso a los antiguos inventarios del MEA ni del MHN. El resultado fue una base de datos y un catálogo de fichas para cada objeto de la colección, elaborado por Nieves Acevedo (2017). A cada uno de los ejemplares se le asignó un código nuevo que sigue la nomenclatura usada en el MNHN. El registro arrojó un total de 602 objetos ingresados en 659 entradas de la base de datos, diferencia dada porque algunas obras fueron subdivididas en unidades con entradas propias, como los carcaj y sus flechas, o algunos contenedores de calabaza fracturados.

Al momento de fichar las piezas se consignó también el antiguo número de inventario del MHN, lo que permite comparar el estado de la colección en ambos momentos de su biografía: durante su estadía en el MHN (1912-1968) y luego en el MNHN (2017). En los inventarios del MHN, el primer número de ingreso era el 1134 y el último el 5636, con discontinuidades intermedias, una numeración que se repite en el inventario del MNHN. Ahora bien, existe una diferencia respecto del número de piezas que componía la colección en ambos momentos, pues durante su estadía en el MHN poseía 678 objetos de los cuales 14 fueron trasladados a Linares, quedando un total de 664 piezas, mientras que el inventario del MNHN consigna solo 602 objetos. Esto arroja una diferencia de 62 ejemplares desde su paso por el MHN hasta su realidad actual en el MNHN¹³.

¹³ Cálculo realizado comparando los inventarios del MEA, MHN y MNHN relativos a la colección de Aníbal Echeverría y Reyes.

DESENREDANDO LA TRAMA DE LA COLECCIÓN

Si se recolectan desde sus escritos y cartas todos los pequeños fragmentos en que Echeverría y Reyes se refiere al origen de los objetos que componían su colección, el resultado es que, al menos, intervino sitios arqueológicos en el litoral de Antofagasta, Calama (Chunchuri y Topater), Chuquicamata, Chiu-Chiu, San Pedro de Atacama y Quillagua. En algunos pasajes su relato es incluso más específico, al punto de señalar el lugar y el propietario del terreno desde donde los obtuvo: “En Chunchuri, cerca de Calama, de propiedad de don Ismael Núñez¹⁴, en las vecindades de la laguna de Chiuchiu, en solares de los señores Krepich Hermanos, y en San Pedro de Atacama, en potreros de los señores Abaroa”¹⁵ (Echeverría y Reyes, 1929b, p. 2, en este libro, p. 190).

No es de extrañar el gran número de localidades de donde provienen sus hallazgos, ya que por su trabajo Echeverría y Reyes recorrió constantemente toda la región de Antofagasta y conocía a la perfección cada uno de los pueblos de donde los obtuvo. Ejemplo de ello es su detallado artículo acerca del estado de la agricultura en Antofagasta (1914) o sus publicaciones sobre la lengua kunza (1890, 1912b; Vaïsse *et al.*, 1896). Es claro, además, que fue un estudioso de la arqueología regional y que estuvo en contacto con los más destacados investigadores del tema. Es en este sentido que a Echeverría y Reyes se le puede considerar un conocedor y un referente de su época en el campo de la arqueología del desierto de Atacama, un entendido que lamentablemente escribió muy poco para todo lo que sabía. Fue por esta condición que llegó a ser comisionado por el gobierno de Chile para asistir al Congreso de Americanistas de Buenos Aires y que participó de la Exposición Histórica del Centenario en Santiago.

Sus textos son claros al afirmar que su colección se componía de objetos que fueron en su gran mayoría obtenidos por él mismo. Hay, sin embargo,

¹⁴ Max Uhle hace también referencia al señor Ismael Núñez como propietario de los potreros de Chunchurí al momento de su excavación (Dauelsberg, 1995).

¹⁵ La familia Abaroa era dueña de los terrenos de la mayor parte de San Pedro de Atacama y el cementerio en cuestión, por su referencia, podría corresponder a Solcor 3 (Gonzalo Pimentel, comunicación personal, 20 de mayo de 2021).

algunos objetos que incitan a pensar en la posibilidad de agentes mediadores o de su adquisición a otros coleccionistas, como el caso de las dos vasijas del norte del Perú. Por esta razón, su colección puede definirse como una colección personal, en la cual la búsqueda, selección y descarte de objetos estuvo totalmente definida por sus propios criterios, creando un ensamblaje de piezas moldeado exclusivamente por sus gustos más íntimos. Sus criterios personales quedaron impresos en sus colecciones: atesoraba obras completas de clases de objetos conocidos que dieran cuenta del estereotipo de la época de la cultura atacameña, piezas vistosas y de cualidades estéticas que permitieran exhibirlas y ser apreciadas.

Si bien Echeverría y Reyes no alardeaba en sus conversaciones epistolares con Capdeville, por sus manos y como parte de su colección habían pasado ya más de tres mil objetos precolombinos en 1919. Esto significa que la colección que hoy se encuentra depositada en el MNHN no constituye sino un quinto del total conocido de piezas que este personaje tuvo en su poder. Asimismo, 426 objetos terminaron en Argentina, dispersos entre Buenos Aires y Tilcara. Del resto de la colección se desconoce de momento su paradero, en especial de las obras que habría entregado en Lima y La Paz, o de la última remesa de 260 piezas que ofreció a Ambrosetti y que probablemente vendió al doctor Pastor de Barcelona. Tampoco hay claridad acerca del destino de los 500 objetos que había guardado para sí en 1919, aunque es muy probable que una parte haya quedado en manos de su hijo, tal como lo demuestra la venta al MHN de 1949.

Quedan otras dudas por desenredar en la trama de esta colección, inquietudes que no podrán ser resueltas por ahora. ¿Qué pasó, por ejemplo, con los objetos que Echeverría y Reyes recuperó de los jentilares del litoral de Antofagasta y de Quillagua? El destino de ninguno de ellos aparece registrado en sus textos, cartas, telegramas e inventarios de los museos estudiados; podrían haber partido a Lima o La Paz, difícil saberlo. Sin embargo, entre las piezas que componen la colección del MNHN hay una serie de artefactos de hueso identificados como arpones (*sensu* Acevedo, 2017) que efectivamente son vástagos de arpones, dispositivos comunes en los sitios costeros de la región, pero prácticamente inexistentes en los del interior de Antofagasta (p. e., Ballester, 2018a). Extrañamente, según el inventario estos artefactos

provenirían de Chiu-Chiu, algo muy poco probable considerando que, aunque es una de las zonas más trabajadas y excavadas del norte de Chile, no existe un solo registro de arpones en la localidad. Es posible, aunque es muy difícil de probar, que haya algunos registros errados en las actuales colecciones y que eso pueda explicar la ausencia de piezas de estas otras localidades. No olvidemos que en el Museo Etnográfico de Buenos Aires, por ejemplo, todas las piezas ingresaron genéricamente como provenientes de San Pedro de Atacama, siendo que las correspondencias afirman que vendrían de lugares distintos (Iriarte y Renard, en este libro).

EL VALOR DEL COLECCIONISMO

Toda colección se compone de objetos¹⁶, y en algunos casos incluso de sujetos convertidos en objetos. Una colección es un ensamblaje, un collage, un montaje de unidades de naturaleza y origen variable, de constitución dinámica, formada a ritmos propios de adición y escisión (Akin, 1996). Siempre el todo/colección será más que la simple suma de sus partes/objetos (Pearce, 1994), pues sus relaciones y vivencias marcan en ellos una nueva identidad, ahora colectiva, que los hace copartícipes de una realidad común que sobrepasa a su singularidad material.

La vida de una colección está afecta a un sinnúmero de factores, circunstancias, trayectorias y desenlaces (Akin, 1996; Pearce, 1994). Su biografía es el resultado de una compleja cadena de eventos de ensamblaje y de fragmentación en los que influye el coleccionista principal, así como otros agentes responsables de la sumatoria de nuevas colecciones o al escindir algunas ramas tras su fragmentación. Cada colección nace de elecciones y descartes, en un proceso de composición orquestado por el gusto personal, el de una época, el estatus social y el alcance de los conocimientos de su coleccionista (Coquet, 1999), sea este un humano o una institución como un museo, el Estado, una casa de subasta o una galería de arte.

¹⁶ En su sentido más amplio, en cuanto a objetivo, sean materiales o inmateriales. Según la RAE un objeto es “1. M. Todo lo que puede ser materia de conocimiento o sensibilidad de parte del sujeto, incluso este mismo”.

La colección es, por lo tanto, un excelente reflejo de su coleccionista y, al mismo tiempo, el coleccionista constituye una imagen nítida de su colección (Elsner y Cardinale, 1994). Entre colección y coleccionista, entre el ensamblaje de objetos y los humanos que los coleccionan, existe una relación dialéctica, de mutua sujeción e influencia, de coconstrucción de sus respectivas identidades y formas de vida (Ballester, 2021a). Este estrecho vínculo entre materia y sujeto es clave a la hora de llevar a cabo investigaciones sobre el coleccionismo, ya que admite abordar los problemas desde aristas paralelas pero complementarias: por un lado, para reflexionar sobre la biografía, el perfil, la personalidad y el contexto histórico, político, económico y social del coleccionista; y, por el otro, en torno a las trayectorias, características materiales, valores, proveniencias y destinos de las colecciones y sus componentes objetuales.

Los coleccionistas —sean humanos o no humanos— por lo general no atesoran una sola clase de objetos. Su afición por coleccionar, ordenar, clasificar, intercambiar y acumular supera las fronteras de una única categoría de obra, puesto que la manía interna y visceral del coleccionismo trasciende toda norma y límite establecido (Akin, 1996; Benjamin, 2015; Calvino, 2012; Pomian, 1990). Por eso, la afición de Anibal Echeverría y Reyes se expresaba casi con igual magnitud hacia los objetos precolombinos como hacia los libros y las palabras: estas tres clases de objetos él las cazaba, coleccionaba, compraba, desempolvaba, ordenaba, estudiaba, acumulaba, exhibía y sobre ellas hablaba, leía, aprendía y escribía. Las tres eran igualmente para él objetos de su más profundo apego y pasión.

Todo indica que una fuerza profunda e inexplicable unía a Echeverría y Reyes con estos elementos, lo que lo incitaba a buscarlos y le impedía separarse de ellos. Los conectaba una suerte de magnetismo o una gravedad entre cuerpos terrenales. Lo interesante es que, llegado un momento de su vida, el coleccionista decide escindir de estos cuerpos materiales y hablados, contrarrestar las fuerzas que los atraían, para así vender, donar, difundir o intercambiar la colección completa o una parte de ella, tanto de piezas arqueológicas como de libros y folletos, y, en el caso de las palabras, deshacerse de ellas mediante la escritura. El pulso magnético tuvo entonces un ritmo, un ciclo, un vaivén de intensidad (Pearce, 1994). Esta oscilación

marcó la vida y trayectoria de los elementos que coleccionaba, pues los llevó primero a anclarse reciamente a este sujeto y luego a trasladarse hacia otras manos e instituciones, a fluir entre cuerpos. Es así como la vida del objeto coleccionable marca a su coleccionista y el coleccionista marca la vida del objeto y de su colección; un fenómeno de mutua inscripción (Benjamin, 2015).

En esta biografía de flujos y agencias enredadas en torno a una compleja trama llamada coleccionismo se forjaron redes. Redes que en este caso ligaron al desierto de Atacama, lugar de origen de las piezas arqueológicas, con un sinnúmero de personas, instituciones y ciudades en Chile, Perú, Bolivia, Argentina y, posiblemente, Uruguay, Europa y quién sabe si no también en otros países (Figura 10). La diáspora de objetos precolombinos desde Atacama terminó encadenando paisajes, personas, objetos, instituciones, edificios, empresas, máquinas y Estados, toda una inmensa maquinaria anclada, levantada y movida por el coleccionismo.

Hoy, la colección conformada por Aníbal Echeverría y Reyes yace dispersa en distintos lugares y en manos de diversas personas e instituciones. En este sentido, la colección Aníbal Echeverría y Reyes del MNHN no es sino la fracción de una unidad mayor, de momento imposible de estimar en volumen y composición. Una fracción que es, a su vez, un ensamblaje de distintas pequeñas colecciones que fueron donadas en diferentes épocas y en variadas circunstancias. Este carácter mutacional y dinámico de las colecciones debe ser tomado siempre en cuenta a la hora de interpretar los objetos que las componen y sus relaciones, pues tras ellas puede haber una historia tanto o más misteriosa y compleja que aquella que los marcó durante su era prehispánica.

Investigar en torno al coleccionismo de objetos precolombinos es significativo por varias razones. Una de ellas corresponde a una cuestión que podría definirse como netamente disciplinar, pues estos coleccionistas y sus colecciones son fundacionales del actual estado del arte de la arqueología y la prehistoria chilena, andina y sudamericana. Por esta razón, resulta imperativo avanzar hacia una genealogía del conocimiento arqueológico que nos lleve no solo a entender de manera más clara cómo llegamos a saber lo que sabemos hoy, sino, más importante aún, quién, cómo y en qué condiciones se ha ido construyendo todo aquello.

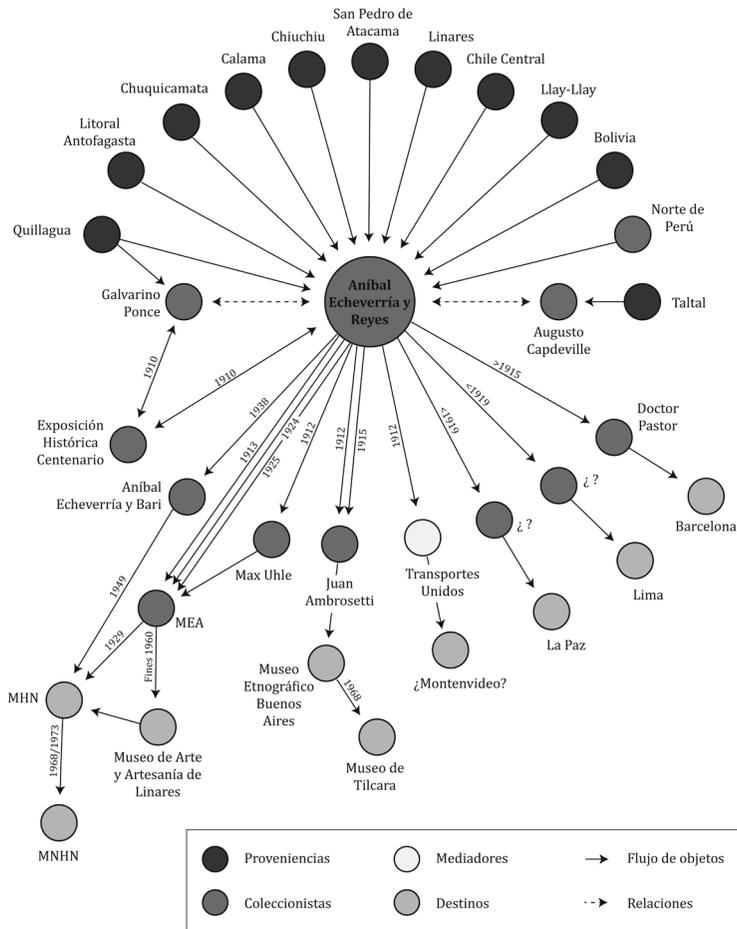


Figura 10: Esquema de la red formada por el coleccionismo de Anibal Echeverría y Reyes.

Una segunda razón, tal vez la más trascendente, tiene que ver con el hecho de que investigar el coleccionismo de objetos precolombinos nos faculta a reflexionar acerca del papel que estas milenarias obras ocupan en nuestra realidad contemporánea y en su pasado reciente. Habla de nosotros y de nuestro vínculo con el mundo prehispánico, a través de los restos materiales

de ese mundo. Estudiar el coleccionismo es entonces un método excepcional para entender también a nuestra sociedad en su relación con otras sociedades, sean pasadas o contemporáneas.

AGRADECIMIENTOS

Al proyecto ANID-FONDECYT 1210046. Agradezco a Daniela Silva Jara, por todas nuestras conversaciones y la información acerca de la Exposición Histórica del Centenario; a Patricio Espejo, por los documentos y fantásticas fotografías de Antofagasta; a Marcela Covarrubias, por su colaboración con los archivos del MHN; a Carolina Suaznábar, por la búsqueda fotográfica en el MHN; a Álex San Francisco, por su apoyo desde Buenos Aires; a Margarita Valenzuela, del Museo de Arte y Artesanía de Linares; a Gonzalo Pimentel, por las referencias de San Pedro de Atacama; a Francisco Gallardo, por sus comentarios, y a Claudio Galeno, por su ayuda con el origen del dibujo de Echeverría y Reyes. Finalmente, al MNHN, al MHN, a Bajo la Lupa y al Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, por su confianza, invitación, trabajo editorial y gestión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, Nieves (2017). *Museo Nacional de Historia Natural. Colección Aníbal Echeverría y Reyes*. Manuscrito en posesión del autor.
- Acuto, Félix, Marisa Kergaravat y Claudia Amuedo (2014). Death, personhood, and relatedness in the South Andes a thousand years ago. *Journal of Material Culture*, 19(3), 303-326.
- Adán, Leonor, Simón Urbina, Constanza Pellegrino y Carolina Agüero (2013). Aldeas en los bosques de *Prosopis*. Arquitectura residencial y congregacional en el Período Formativo Tarapaqueño (900 a. C.-900 d. C.). *Estudios Atacameños*, 45, 75-94.
- Agüero, Carolina (2015). *Vestuario y sociedad andina. Desarrollo del complejo Pica-Tarapacá (800-1400 d. C.)*. San Pedro de Atacama: Qilqa.
- (1998). Tradiciones textiles de Atacama y Tarapacá presentes en Quillagua durante el Período Intermedio Tardío. *Boletín del Comité Nacional de Conservación Textil*, 3, 103-128.
- (1995). El cementerio “Protonazca” de Piragua (D), Colección Max Uhle. (II) Estudio de la Textilería. *Hombre y Desierto*, 9, 7-16.
- Agüero, Carolina, Mauricio Uribe, Patricia Ayala y Bárbara Cases (1999). Una aproximación arqueológica a la etnicidad, y el rol de los textiles en la construcción de la identidad cultural en los cementerios de Quillagua (norte de Chile). *Gaceta Arqueológica Andina*, 25, 167-197.
- Agüero, Carolina, Mauricio Uribe, Patricia Ayala y Bárbara Cases (1997). Variabilidad textil durante el período Intermedio Tardío en el valle de Quillagua: una aproximación a la etnicidad. *Estudios Atacameños*, 14, 263-290.
- Akin, Marjorie (1996). Passionate possessions. The formation of private collections. En David Kingery (ed.). *Learning from things. Method and theory of material culture studies* (pp. 102-128). Washington: Smithsonian Institution Press.
- Alberti, Samuel (2005). Objects and the Museum. *Isis*, 96(4), 559-571.
- Alegría, Luis (2007). Colecciones del Museo Histórico Nacional de Chile: ¿“invención” o “construcción” patrimonial? *Anales del Museo de América*, 15, 237-248.

- (2004). Museos y campo cultura: patrimonio indígena en el Museo de Etnología y Antropología de Chile. *Conserva*, 8, 57-70.
- Alegría, Luis, y Núñez, Gloria (2007). Patrimonio y modernización en Chile (1910): la Exposición Histórica del Centenario. *Atenea*, 495, 69-81.
- Alliende, Pilar, Victoria Castro y N. Gajardo (1993). Paniri: un ejemplo de tecnología hidráulica. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena* (tomo 2, pp. 123-127). Temuco: DIBAM-Museo Regional de La Araucanía y SCHA.
- Ambrosetti, Juan (1912). Memoria del Museo Etnográfico 1906-1912. *Publicaciones de la Sección Antropológica*, 10, 1-48.
- Anónimo (1979). Sección Prehistoria de Chile. *Boletín del Museo Histórico Nacional de Chile*, 3, 6.
- Anónimo (1938). Don Aníbal Echeverría y Reyes. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, 86(93), 252-253.
- Anónimo (1910). El congreso de los americanistas en Buenos Aires, mayo de 1910. Datos recopilados por la delegación chilena. *Anales de la Universidad de Chile*, 127, 633-735; 879-904.
- Antúnez de Mayolo, Kay (1989). Peruvian natural dye plants. *Economical Botany*, 43(2), 181-91.
- Appadurai, Arjun (1991). Las mercancías y la política del valor. En Arjun Appadurai (ed.). *La vida social de las cosas* (pp. 17-88). México D. F.: Grijalbo.
- Arago, Buenaventura (1873). *Tratado Completo Del Cultivo de la Huerta*. Madrid: Marniano Escribano.
- Arce, Isaac (1997[1930]). *Narraciones históricas de Antofagasta*. Antofagasta: Lama Industriales.
- Ardiles, Héctor (2014). Comentario personal de Aníbal Echeverría y Reyes. En Corporación Pro Antofagasta (ed.). *Forjadores de Antofagasta, 148 años de historia* (p. 127). Antofagasta: Emelnor Impresores.
- (2010). Etapa inicial de la historia regional: historiografía de puertos y ciudades costeras. *Taltalia*, 3, 97-111.
- Arnold, Denise (2016). Una reconsideración metodológica de los estudios iconográficos de los Andes. *Estudios sociales del NOA*, 17, 7-18.
- Arriaza, Bernardo, Vivien Standen, Jorg Heukelbach, Vicki Cassman y Félix Olivares (2014). Peines para el despiojamiento en las antiguas poblaciones de Arica: rascando la evidencia. *Chungará*, 46(4), 693-706.

- Arriaza, Bernardo, Vivien Standen, Vicki Cassman y Calogero Santoro (2008). Chinchorro culture: pioneers of the coast of the Atacama Desert. En H. Silverman y W. Isbell (eds.). *Handbook of South American Archaeology* (pp. 45-58). Nueva York: Springer.
- Ávila, Florencia (2011). Arqueología policroma. El uso y la elección del color en expresiones plásticas. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 16(2), 89-99.
- Ayala, Patricia (2017). *Políticas del pasado. Indígenas, arqueólogos y Estado en Atacama*. San Pedro de Atacama: Qillqa.
- Ayala, Patricia, Omar Reyes y Mauricio Uribe (1999). El cementerio de los abuelos de Caspana: El espacio mortuorio local durante el dominio del Tawantinsuyu. *Estudios Atacameños*, 18, 35-54.
- Badenhorst, Shaw (2009). An ethnographic and historical overview of hide processing in southern Africa. *Annals of the Transvaal Museum*, 46, 37-43.
- Ball, Philip (2005). *Histoire vivante des couleurs*. París: Hazan.
- Ballester, Benjamín (2021a). Ópera heroica de dos momias de Chiuchiu, por Aquinas Ried/Reid. *Sophia Austral*, 27(3), 1-23.
- (2021b). *Biografía de una colección y su coleccionista: Los vestigios de Aníbal Echeverría y Reyes en el Museo Nacional de Historia Natural de Santiago*. Bajo la Lupa, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
- (2020a). Apuntes sobre los apuntes de Simón Urbina. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 50, 91-92.
- (2020b). En busca de la balsa perdida. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 25(2), 141-163.
- (2020c). *Arpones precolombinos de Antofagasta. Acople de partes, collage de materiales, ensamblaje de seres y mosaico de paisajes*. Bajo la Lupa, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
- (2019). La Colección Paul Thommen del American Museum of Natural History de Nueva York. *Taltalia*, 12, 109-116.
- (2018a). Tecnología de arponaje en la costa del desierto de Atacama, norte de Chile. *Estudios Atacameños*, 57, 65-95.
- (2018b). El Médano rock art style: Izcuña paintings and the marine hunter-gatherers of the Atacama Desert. *Antiquity*, 92(361), 132-148.
- Ballester, Benjamín, y Gloria Cabello (2022). Mitologías navieras de Atacama: el caballito de totora de Jean-Christian Spahni. *Estudios Atacameños*, 68, e4690.

- Ballester, Benjamín, Daniel Hernández y Christine Chávez (2019). Arqueología de archivos y archivos para la arqueología. Colección Schwenn del Museum am Rothenbaum (MARKK) de Alemania. *Revista de Arqueología Americana*, 37, 43-74.
- Ballester, Benjamín, y Alexander San Francisco (2018). Capdeville, Augusto. En Claire Smith (ed.). *Encyclopedia of Global Archaeology*. Cham: Springer.
- Ballester, Benjamín, y Daniela Grimberg (2018). Historia de la vegetación y ocupación humana en la costa del desierto de Atacama (Antofagasta, Chile). *Hombre y Desierto*, 22, 143-172.
- Ballester, Benjamín, y Macarena Crisóstomo (2017). Percutores líticos de la pampa del desierto de Atacama (norte de Chile): Tecnología, huellas de uso, decoración y talladores. *Chungará*, 49(2), 175-192.
- Ballester, Benjamín, y Francisco Gallardo (2017). Reflexiones sobre valor e intercambio de objetos en la costa de Atacama. *Taltalia*, 10, 53-64.
- Ballester, Benjamín, y Alexander San Francisco (2017). *Cuerpo del convite*. Santiago: Ojo en Tinta.
- Ballester, Benjamín, Francisco Gallardo y Patricio Aguilera (2015). Representaciones que navegan más allá de sus aguas: una pintura estilo El Médano a más de 250 km de su sitio homónimo. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 45, 81-93.
- Ballester, Benjamín, y Alejandro Clarot (2014). *La gente de los túmulos de tierra. Estudio, conservación y difusión de colecciones arqueológicas de la comuna de Mejillones*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Mejillones.
- Ballester, Benjamín, Alejandro Clarot y Agustín Llagostera (2014). El Cementerio de Auto Club de Antofagasta y la sociedad litoral entre los 1000 y 1450 d. C. *Hombre y Desierto*, 18, 187-212.
- Barber, Elizabeth (1999). Colour in early cloth and clothing. *Cambridge Archaeological Journal*, 9(1), 117-120.
- Barham, Lawrence (1998). Possible early pigment use in South-Central Africa. *Current Anthropology*, 39(5), 703-710.
- Benjamin, Walter (2022). *El coleccionismo*. Buenos Aires: Gedisa.
- (2015). *Desembalo mi biblioteca. El arte de coleccionar*. Palmas de Mallorca: José J. de Olañeta.
- (2004). *El autor como productor*. México, D. F.: Ítaca.
- Berenguer, José (2009). Las pinturas de El Médano, norte de Chile: 25 años después de Mostny y Niemeyer. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 14(2), 57-95.

- (2004). *Caravanas. Interacción y cambio en el desierto de Atacama*. Santiago: Sirawi.
- (1993a). Gorros, identidad e interacción en el desierto chileno antes y después del colapso de Tiawanaku. En José Berenguer (ed.). *Identidad y prestigio en los Andes. Gorros, turbantes y diademas* (pp. 41-64). Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.
- (ed.) (1993b). *Identidad y prestigio en los Andes. Gorros, turbantes y diademas*. Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.
- Berenguer, José, y Nieves Acevedo (2015). Tubos de hueso de ave como implementos chamánicos en el desierto de Atacama, Siglos XI-XV. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 20(1), 51-72.
- Berlin, Brent, y Paul Kay (1999). *Basic color terms. Their universality and evolution*. Berkeley: CSLI.
- Betancourt, Julio, Carlos Latorre, Jason Rech, Jay Quade y Kate Rylander (2000). A 22,000-year record of monsoonal precipitation from Northern Chile's Atacama Desert. *Science*, 289(5484), 1542-1546.
- Bessega, Cecilia, Carolina Pometti, René Fortunato, Francisca Greene, Calogero Santoro y Virginia McRostie (2021). Genetic studies of various *Prosopis* species (Leguminosae, Section Algarobia) co-occurring in oases of the Atacama Desert (northern Chile). *Ecology and Evolution*, 11, 2375-2390.
- Blom-Boer, Ingrid (2019). The composition of the colour palette and socio-economic role of pigments used in Egyptian painting. En Shiyanthi Thavapalan y David A. Warburton (eds.). *The Value of colour. Material and economic aspects in the Ancient World* (pp. 231-254). Berlín: Topoi.
- Boivin, Nicole (2004). From veneration to exploitation. Human engagement with mineral world. En Nicole Boivin y Mary Ann Owoc (eds.). *Soils, stones and symbols. Cultural perceptions of the mineral world* (pp. 1-29). Nueva York: Routledge.
- Boman, Eric (1908). *Antiquités de la Région Andine de la Rep. Argemine el du Désert d'Atacama*. París: Imprimerie Nationale.
- Bonavia, Duccio (1996). *Los camélidos sudamericanos*. Lima: IFEA.
- (1985). *Mural painting in ancient Peru*. Bloomington: Indiana University Press.
- Bourdieu, Pierre (2000). *Esquisse d'une théorie de la pratique*. París: Éditions du Seuil.
- Brickmann, Vinzenz, Oliver Primavesi y Max Hollein (2010). *Circumlitio. The polychromy of antique and medieval sculpture*. Frankfurt: Schriftenreihe der Liebieghaus Skulpturensammlung.

- Brinckman, Vinzenz, Renée Dreyfus y Ulrike Koch-Brinckmann (2008). *Gods in color. Polychromy in the Ancient World*. Nueva York: Fine Arts of San Francisco, Legion of Honor Del Monico, Books Prestel.
- Brons, Cecilie (2019). Ancient colours: perspectives and methodological challenges. En ShiyanthiThavapalan y David A. Warburton (eds.). *The Value of colour. Material and economic aspects in the Ancient World* (pp. 311-336). Berlín: Topoi.
- Brown, Kendall (2001). Workers' health and colonial Mercury mining at Huancavelica, Peru. *The Americas*, 57(4), 467-496.
- Browman, David (2004). Tierras comestibles de la cuenca del Titicaca: geofagia en la prehistoria boliviana. *Estudios Atacameños*, 28, 133-141.
- Bueno, Mercedes (2004). De lo duradero a lo perecedero, II: Técnicas textiles, producción y uso del tejido prehispánico en Esmeraldas, Ecuador. *Revista Española de Antropología Americana*, 34, 63-84.
- Byrne, Sarah, Anne Clarke, Rodney Harrison y Robin Torrence (2011). *Unpacking the Collection. Networks of Material and Social Agency in the Museum*. Londres: Springer.
- Cabello, Gloria (2007). *Du chili au musée d'ethnographie de Genève, L'histoire de vie de la collection précolombienne de Jean-Christian Spahni*. Diplôme d'Etudes Supérieures Spécialisées en Muséologie et conservation du Patrimoine. Université de Genève, Ginebra.
- Cabello, Gloria, Marcela Sepúlveda y Bernardita Brancoli (2022). Embodiment and fashionable colours in the rock art paintings from the Atacama Desert (northern Chile). *Rock Art Research*, 39(1), 52-68.
- Cabello, Gloria, y Daniela Estévez (2017). No solo de peces vive el hombre: vegetales en la costa durante el Período Formativo. En Francisco Gallardo, Benjamín Ballester y Nicole Fuenzalida (eds.). *Monumentos funerarios de la costa del desierto de Atacama. Los cazadores-recolectores marinos y sus intercambios (500 a.C.-700 d.C.)* (pp. 117- 130). Santiago: CIIR y SCHA.
- Calvino, Italo (2012). *Colección de arena*. Madrid: Siruela.
- Cahlander, Adele, y Suzanne Baizerman (1985). *Double-Woven Treasures from Old Peru*. St. Paul: Dos Tejedoras.
- Capparelli, Aylén (2021). Las tarabitas como facilitadoras de la carga y descarga en el caravaneo surandino. En Benjamín Ballester y Nicolás Richard (eds.). *Cargar y descargar en el desierto de Atacama* (pp. 191-208). Santiago: Ediciones de la Subdirección de Investigación del Servicio Nacional de Patrimonio Cultural.

- Carmona, Gabriela (2004). Los textiles en el contexto multiétnico del período Tardío en Arica. *Chungará*, 36, 249-260.
- Carter, Fernando (2013). El gran maestro Enrique Mac-Iver Rodríguez. *Archivo Masónico*, 30, 14-48.
- Casanueva, Galvarino (2015). Breve historia de la respetable Logia “Unión y Cultura” N° 14 del valle de Antofagasta. *Archivo Masónico*, 37, 16-29.
- Castro, Victoria, José Berenguer, Agustín Llagostera, Francisco Gallardo y Diego Salazar (2016). Vertiente occidental circumpuneña. Desde las sociedades postarcaicas hasta las preincas. En Fernanda Falabella, Mauricio Uribe, Lorena Sanhueza, Carlos Aldunate y Jorge Hidalgo. *Prehistoria de Chile: desde sus primeros habitantes hasta los incas* (pp. 239-283). Santiago: Universitaria y Sociedad Chilena de Arqueología.
- Cereceda, Verónica (1990). A partir de los colores de un pájaro... *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 4, 57-104.
- Cole, Douglas (1995). *Captured Heritage: The Scramble for Northwest Coast Artifacts*. Vancouver: UBC Press.
- (1982). Tricks of the Trade: Northwest Coast Artifact Collecting, 1875-1925. *The Canadian Historical Review*, 63(4), 439-460.
- Coquet, Michèle (1999). Des objets et leurs musées: en guise d'introduction. *Journal des Africanistes*, 69(1), 7-28.
- Cornejo, Luis (1997). Buscadores del pasado: Una breve historia de la arqueología chilena. En José Berenguer (ed.). *Chile antes de Chile* (pp. 9-15). Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.
- Costa-Junqueira, Maria Antonietta (2001). Modalidades de enterramientos humanos arcaicos en el norte de Chile. *Chungará*, 33(1), 55-62.
- Créqui-Montfort, George (1906). Fouilles dans la nécropole préhispanique de Calama: Les anciens Atacamas. En Z. Hälfte (ed.). *Internationaler Amerikanisten-Kongress. Vierzehnte Tagung* (pp. 531-550). Stuttgart: Verlag von W. Kohlhammer.
- Dauelsberg, Percy (1995). Dr. Max Uhle: su permanencia en Chile, de 1912 a 1919. *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*, 15, 371-394.
- D'Errico, Francesco, Renata García Moreno y Riaan Rifkin (2012). Technological, elemental and colorimetric analysis of an engraved ochre fragment from the Middle Stone Age levels of Klasies River Cave 1, South Africa. *Journal of Archaeological Science*, 39, 942-952.

- De Acosta, Joseph (1894). *Historia natural y moral de las Indias*. Madrid: R. Angles Impr.
- De Candolle, Alphonse (1883). *Origine des plantes cultivées*. París: Librairie Germer Bailliere et co.
- De Porras, María Eugenia, Antonio Maldonado, Ricardo De Pol-Holz, Claudio Latorre y Julio Betancourt (2017). Late Quaternary environmental dynamics in the Atacama Desert reconstructed from rodent midden pollen records. *Journal of Quaternary Science*, 32(6), 665-684.
- De Souza, Patricio (2011). Sistemas de proyectiles y cambio social durante el tránsito Arcaico Tardío - Formativo Temprano de la puna de Atacama. En André Hubert, José Antonio González y Mario Pereira (eds.). *Temporalidad, interacción y dinamismo cultural: la búsqueda del hombre. Homenaje al profesor Dr. Lautaro Núñez Atencio* (pp. 201-246). Antofagasta: Universidad Católica del Norte.
- Dietler, Michael (2010). Consumption. En Dan Hicks y Mary Beaudry (eds.). *The Oxford Handbook of Material Culture Studies* (pp. 209-228). Oxford: Oxford University Press.
- Dransart, Penelope (2016). The sounds and tastes of colours: hue and saturation in Isluga textiles. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*.
- Durán, Eliana, María Fernanda Kangoser y Nieves Acevedo (2000). Colección Max Uhle: expedición a Calama 1912. *Publicación Ocasional del Museo Nacional de Historia Natural*, 56, 1-49.
- Eberhardt, Enrique (1916). *Historia de Santiago de Chile*. Santiago: Zig-Zag.
- Echeverría y Reyes, Aníbal (1934a). *Jerga usada por los delincuentes nortinos*. Concepción: Imprenta El Águila.
- (1934b). *Vocablos salitreros*. Santiago: Prensas de la Universidad de Chile.
- (1929a). *Voces usadas en la industria salitrera*. Antofagasta: Imprenta y Litografía Skarnic.
- (1929b). Los aborígenes Atacameños. *Acronal*, 2, 2-3.
- (1914). La agricultura en Antofagasta. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, 14, 96-101.
- (1912a). Datos sobre los jeroglíficos de la Isla de Pascua. En Robert Lehmann-Nitsche (ed.). *Actas del XVII Congreso Internacional de Americanistas* (p. 444). Buenos Aires: Imprenta de Coni Hermanos.

- (1912b). Noticias sobre la extinguida lengua cunza. En Robert Lehmann-Nitsche (ed.). *Actas del XVII Congreso Internacional de Americanistas* (p. 222). Buenos Aires: Imprenta de Coni Hermanos.
- (1910). La influencia incaica en el norte de Chile. *Anales de la Universidad de Chile*, 127, 885-886.
- (1900). *Voces usadas en Chile*. Santiago: Imprenta Elzeviriana.
- (1890). *Noticias sobre la lengua Atacameña*. Santiago: Imprenta Nacional.
- (1889). La lengua araucana. En *Disquisiciones* (pp. 5-28). Santiago: Imprenta Nacional.
- Elsner, John, y Roger Cardinale (1994). *The cultures of collecting*. Cambridge: Harvard University Press.
- Espouey, Óscar (1974). Tipificación de keros de madera de Arica. *Chunará*, 4, 39-54.
- (1972/1973). Tipificación de cucharas de madera de Arica. *Actas del VI Congreso de Arqueología Chilena* (pp. 63-109). Santiago: Universidad de Chile.
- Feeser, Andrea, Maureen D. Goggin y Beth F. Tobin (2016). Introduction: The value of color. En Andrea Feeser, Maureen D. Goggin y Beth F. Tobin (eds.). *The materiality of color: the production, circulation and application of dyes and pigments 1400-1800* (pp. 1-10). Oxon: Ashgate.
- Feliú, Guillermo (1969). *Aníbal Echeverría y Reyes (1864-1938)*. Santiago: Bibliógrafos Chilenos.
- Fester, Gustavo, y José Cruellas (1934). Colorantes de Paracas. *Revista del Museo Nacional de Lima*, 3, 154-156.
- Figueroa, María José (2014). *La industria de madera en la costa arica de la II Región desde el Período Arcaico hasta el Tardío: propuestas sobre su manejo y ocupación del espacio* (memoria para optar al título de arqueóloga). Universidad de Chile.
- Figueroa, Virgilio (1928). *Diccionario histórico biográfico y bibliográfico de Chile*. Santiago: Establecimientos Gráficos Barcells & Co.
- Figueroa, Valentina, Diego Salazar, Hernán Salinas, Paz Núñez-Regueiro y Germán Manríquez (2013). Pre-Hispanic mining ergology of northern Chile: an archaeological perspective. *Chunará*, 45(1), 61-81.
- Fiore, Danae (2016). Shelk'nam body paintings: ancient and recent uses of an ephemeral art form in Tierra del Fuego (southern end of South America). *Artic & Antartic*, 10, 9-59.

- (2006). La manipulación de pinturas corporales como factor de división social en los pueblos selk'nam y yámana. *Estudios Atacameños*, 31, 129-142.
- Focacci, Guillermo (1960). Quereros de madera en las culturas indígenas de Arica. *Boletín del Museo Regional de Arica*, 5, 93-94.
- Foucault, Michel (1992). Nietzsche, la genealogía, la historia. En Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría (eds.). *Microfísica del poder* (pp. 7-30). Madrid: Las Ediciones de la Piqueta.
- (1970). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, Eleonora, Verónica Acevedo, Emilia Halac, Griselda Polla, Mariel López y María Elba Reinoso (2016). X-ray diffraction and Raman spectroscopy study of White decorations on tricolored ceramics from Northwestern Argentina. *Spectrochimica Acta Part A: Molecular and Biomolecular Spectroscopy*, 157(3), 182-185.
- Gage, John (1999). *Color and meaning. Art, science, and symbolism*. Berkeley: University of California Press.
- (1993). *Color and Culture*. Berkeley: University of California Press.
- Gallardo, Francisco (1999). Recolección, colección y cultura. Artefactos precolombinos y sus transmutaciones. En Francisco Gallardo (ed.). *Arte precolombino. Donación colección Santa Cruz-Yaconi* (pp. 8-15). Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.
- (1993). La sustancia privilegiada: turbantes, poder y simbolismo en el Formativo del norte de Chile. En José Berenguer (ed.). *Identidad y prestigio en los Andes* (pp. 11-26). Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.
- Gallardo, Francisco, y Pedro Mege (2012). Cuando los frutos no dejan ver el bosque. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 41/42, 43-52.
- Gallardo, Francisco, y Carolina Odone (2019). El oasis de Quillagua: una nota sobre fronteras entre picas y atacamas (río Loa inferior, períodos Intermedio Tardío y Colonial Tardío, norte de Chile). *Antropologías del Sur*, 6(12), 175-187.
- Gallardo, Francisco, Estefanía Vidal, Benjamín Ballester, José Blanco y Gonzalo Pimentel (2022). Desert Travels: Making place through movement in the Atacama Desert (ca. 1000 BC-500 AD). *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 28(1), 152-177.
- Gänger, Stefanie (2014). *Relics of the Past: The Collecting and Study of Pre-Columbian Antiquities in Perú and Chile, 1837-1911*. Oxford: Oxford University Press.

- García, Lidia (1985). Evidencias arqueológicas de la producción del fuego. *RUNA*, 15, 133-152.
- García, Magdalena, Alejandra Vidal, Valentina Mandakovic, Antonio Maldonado, María Paz Peña y Eliana Belmonte (2014). Alimentos, tecnologías vegetales y paleoambiente en las aldeas formativas de la Pampa del Tamarugal, Tarapacá (ca. 900 a. C.-800 d. C.). *Estudios Atacameños*, 47, 33-58.
- García, Magdalena, Alejandra Vidal, Rosario Cordero y Eliana Belmonte (2012). Industrias madereras vinculadas a sitios habitacionales de Tarapacá, norte de Chile (ca. 300-1450 d. C.). *Actas del XVIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena* (pp. 121-130). Santiago: Sociedad Chilena de Arqueología y Lom.
- Garrido, Francisco, y Carolina Valenzuela (2022). Antigüedades prehispánicas peruanas en la creación de una “prehistoria” chilena: el caso de la colección Sáenz. *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, 29(3), 769-788.
- Gay, Claudio (1846). *Historia física y política de Chile-Botánica*. Tomo 1. París: Imprenta de Fain y Thunot.
- Gaytán, Sergio (2017). *Respetable Logia Pokret N°54, valle de Antofagasta*. Antofagasta: Páginas para una historia.
- Gayó, Eugenia, Carlos Latorre, Calogero Santoro, Antonio Maldonado y Richard De Pol-Holz (2012). Hydroclimate variability on centennial timescales in the low-elevation Atacama Desert over the last 2500 years. *Climate of the Past*, 8, 287-306.
- Gell, Alfred (1998). *Art and Agency. An Anthropological Theory*. Oxford: Clarendon Press.
- Gili, Francisca, Javier Echeverría, Emily Stovel, Michael Deibel y Hermann Niemeyer (2016). Las pipas del salar de Atacama: reevaluando su origen y uso. *Estudios Atacameños*, 54, 37-64.
- Goethe, Johann (2000). *Traité des couleurs*. París: Triades.
- González, José (2017). Atacama Culture Accumulation Cycle: the Tradition of Excavating and Exhibiting in the 19th and 20th Centuries. *Journal of Historical Archaeology & Anthropological Sciences*, 2(3), 1-8.
- (2010). Patrimonio, museos y arqueología: de la visibilidad de los pueblos indígenas a la institucionalización de los estudios arqueológicos en el norte de Chile. *Diálogo Andino*, 36, 15-32.
- Gosden, Chris, e Yvonne Marshall (1999). The Cultural Biography of Objects. *World Archaeology*, 31(2), 169-178.

- Grimberg, Daniela (2019). *Bosques en el desierto de Atacama: una aproximación a la economía de los recursos leñosos en la producción de artefactos en sociedades costeras durante el Periodo Formativo Medio y Tardío (500 a. C.-500 d. C.) en la costa norte de la Región de Antofagasta* (memoria para optar al grado de licenciada en Arqueología y al título profesional de arqueóloga). Universidad SEK, Chile.
- Grimberg, Daniela, María José Figueroa, Benjamín Ballester y Valentina Varas (2022). Árboles para la caza marina. Aprovechamiento forestal y tecnología de la madera en los arpones del litoral de Antofagasta, norte de Chile. *Chungará*, 54(2), 249-271.
- Gusinde, Martin (1916). El Museo de Etnología y Antropología de Chile. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, 19(23), 30-47.
- Henshilwood, Christopher, Francesco d'Errico, Karen van Nierkerk, Yvan Coquinot, Zenobia Jacobs, Stein-Erik Lauritzen, Michel Menu y Renata García-Moreno (2011). A 100,000 years old ochre processing workshop at Blombos Cave, South Africa. *Science*, 334 (6053), 219-222.
- Hermosilla, Nuriluz (2001). The people of the Tumi, the Condor, and the Jaguar Psychoactive plant use in the Loa river basin, Atacama Desert. *Eleusis*, 5, 123-136.
- Hoces de la Guardia, Soledad, y Paulina Brugnoli (2006). *Manual de técnicas textiles andinas. Terminaciones*. Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.
- Hoces de la Guardia, Soledad, y Paulina Brugnoli (1993). Análisis técnico de gorros tipo fez. En José Berenguer (ed.). *Identidad y prestigio en los Andes. Gorros, turbantes y diademas* (pp. 90-91). Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.
- Hodgskiss, Tammy (2020). Ochre use in the Middle Stone Age. En *Oxford Research Encyclopedia of Anthropology*. Oxford: Oxford University Press.
- Horta, Helena (2014). Lo propio y lo ajeno. Definición del estilo San Pedro en la parafernalia alucinógena de los oasis del salar de Atacama. *Chungará*, 46(4), 559-583.
- (2013). Queros de madera del Collasuyo: nuevos datos arqueológicos para definir tradiciones (ss. XIV-XVI). *Estudios Atacameños*, 45, 95-116.
- (2012). El estilo circumpuneño en el arte de la parafernalia alucinógena prehispánica (Atacama y noroeste Argentino). *Estudios Atacameños*, 43, 5-34.
- (2011). El gorro troncocónico o chucu y la presencia de población altiplatónica en el norte de Chile durante el Periodo Tardío (ca. 1.470-1.536 d. C.). *Chungará*, 43(NE1), 551-580.

- Horta, Helena, Muriel Paulinyi, Boris Santander y Javier Echeverría (2020). Una nueva faceta para “El Sacrificador”: Iconografía Tiwanaku en tubos de hueso de San Pedro de Atacama, Chile (400-1.000 d.C.). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 25(2), 97-126.
- Horta, Helena, Jorge Hidalgo y Valentina Figueroa (2016). Transformación y resignificación de la parafernalia alucinógena prehispanica en Atacama a la luz de un documento del siglo xvii. *Estudios Atacameños*, 53, 93-116.
- Horta, Helena, y Carolina Agüero (2009). Estilo, iconografía y función de las inkuñas prehispanicas del norte de Chile durante el período Intermedio Tardío (1.000-1.470 dC). *Chungará*, 41(2), 183-227.
- Hoskins, Janet (2006). Agency, biography and objects. En Christopher Tilley, Webb Keane, Susanne Kuechler, Mike Rowlands y Patricia Spyer (eds). *Handbook of Material Culture* (pp. 74-84). Londres: Sage.
- Hovers, Erella, Shimon Ilani, Ofer Bar-Yosef y Bernard Vandermeersch (2003). An early case of color symbolism. Ochre use by modern humans in Qafzeh Cave. *Current Anthropology*, 44(4), 491-522.
- Howe, Ellen, Emily Kaplan, Richard Newman, James Frantz, Ellen Pearlstien, Judith Levinson y Odile Madden (2018). The occurrence of a titanium dioxide/silica white pigment on wooden Andean queros: a cultural and chronological marker. *Heritage Science*, 6, 41.
- Iriarte, Isabel, y Susana Renard (1998). Textiles del norte de Chile en la Colección Echeverría y Reyes del Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires. *Boletín del Comité Nacional de Conservación Textil*, 3, 81-101.
- Jockey, Philippe (2013). *Le mythe de la Grèce Blanche. Histoire d'un rêve occidental*. París: Belin.
- Jones, Andy, y Gavin MacGregor (2002). Introduction. En Andy Jones y Gavin MacGregor (eds.). *Colouring the Past* (pp. 11-21). Oxford: Berg.
- Jones, Andy, y R. Bradley (1999). The significance of colour in European archaeology. What meaning had colour in early societies? *Cambridge Archaeological Journal*, 9(1), 112-114.
- Kriss, Dawn, Ellen Howe, Judith Levinson, Adriana Rizzo, Federico Caro y Lisa DeLeonardis (2018). A material and technical study of Paracas painted ceramics. *Antiquity*, 92(366), 1492-1510.
- Latham, Ricardo (1939). La edad de piedra en Taltal. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*, 18, 3-50.

- (1938). *Arqueología de la Región Atacameña*. Santiago: Pressas Universidad de Chile.
- (1933). Notas preliminares de un viaje arqueológico a Quillagua. *Revista Chilena de Historia Natural*, 34, 130-138.
- (1910). *Los changos de las costas de Chile*. Santiago: Imprenta Cervantes.
- Latorre, Carlos, Julio Betancourt, Rech, J. A., Quade, J., Holmgren, C., Placzek, C et al. (2005). Late Quaternary history of the Atacama Desert. En Mike Smith y Paul Hesse (eds.). *23° S Archaeology and Environmental History of the Southern Deserts* (pp. 73-89). Canberra: National Museum of Australia Press.
- Lechtman, Heather (1977). Style in technology - some early thoughts. En Heather Lechtman y Robert Merrill (eds.). *Material culture: styles, organization, and dynamics of technology* (pp. 3-20). St. Paul: West Pub. Co.
- Lecoq, Patrice, y Sergio Fidel (1997). Prendas simbólicas de camélidos y ritos agropastorales en el sur de Bolivia. *Textos Antropológicos*, 14(1), 7-54.
- Lehmann-Nitsche, Robert (1912). *Actas del XVII Congreso Internacional de Americanistas*. Buenos Aires: Imprenta de Coni Hermanos.
- Leunis, Johannes (1885). *Synopsis der Pflanzenkunde*. Hannover: Hahn'she Buchhandlung.
- Llagostera, Agustín, Manuel C. Torres y María Antonietta Costa (1988). El complejo psicotrópico en Solcor-3 (San Pedro de Atacama). *Estudios Atacameños*, 9, 61-98.
- Lombard, Marlize (2007). The gripping nature of ochre: the association of ochre with Howiesons Poort adhesives and later stone age mastics from South Africa. *Journal of Human Evolution*, 53, 406-419.
- Looser, Gualterio (1960). Las balsas de cueros inflados de la costa de Chile. *Revista Universitaria*, 44/45(23), 247-273.
- (1930). Notas de arqueología chilena. *Boletín del Museo Nacional*, 13, 50-62.
- Mai, Huijuan, Yimin Yang, Idelisi Abuduresule, Wenying Li, Xingjun Hu y Changsui Wang (2016). Characterization of cosmetic sticks at Xiaoche cemetery in early Bronze age Xianjiang, China. *Scientific Reports*, 6, 18939.
- Maldonado, Antonio, María Eugenia de Porras, Andrés Zamora, Marcelo Rivadeneira y Ana María Abarzúa (2016). El escenario geográfico y paleoambiental de Chile. En Fernanda Falabella, Mauricio Uribe, Lorena Sanhueza, Carlos Aldunate y Jorge Hidalgo. *Prehistoria en Chile: desde sus primeros habitantes hasta los incas* (pp. 223-270). Santiago: Universitaria.
- Martínez, José Luis (1998). *Pueblo del chañar y del algarrobo. Los atacamas en el siglo XVII*. Santiago: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

- (1992). Luces y colores del tiempo aymara. En Francisco Gallardo y Luis Cornejo (eds.). *Colores de América* (pp. 29-34). Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.
- Martinic, Mateo (1993/1994). Jorge C. Schythe, coleccionista etnográfico. *Anales del Instituto de Patagonia, Serie Ciencias Humanas*, 22, 5-31.
- Marx, Karl (1972). *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*. Buenos Aires: Anteo.
- Mazzanti, Diana, y Verónica Puente (2015). La producción textil como actividad doméstica de los cazadores-recolectores prehispánicos en la región pampeana, Argentina. *Intersecciones en Antropología*, 16(1), 131-144.
- McRostie, Virginia (2014). Arboricultura y silvopastoralismo en el Período Formativo (1400 a. C.-500 d. C.) de la cuenca del salar de Atacama. *Chungará*, 46(4), 543-557.
- McRostie, Virginia, Eugenia Gayó, Calogero Santoro, Ricardo de Pol-Holz y Claudio Latorre (2017). The pre-Columbian introduction and dispersal of algarrobo (*Prosopis*, Section Algarobia) in the Atacama Desert of northern Chile. *PLoS ONE*, 12(7), e0181759.
- Miller, Daniel (2006). Consumption. En Chirstopher Tilley, Webb Keane, Susanne Kuechler, Mike Rowlands y Patricia Spyer (eds.). *Handbook of Material Culture* (pp. 341-354) Londres: Sage.
- Ministerio de Fomento (1885). *Relaciones Geográficas de Indias*. Tomo 2. Madrid: Impresor de la Real Casa.
- Molina, Juan Ignacio (1788). *Compendio de la Historia Geográfica, Natural y Civil del Reyno de Chile*. Tomo 1. Madrid: Antonio de Sancha.
- Montell, Gösta (1926). *An Archaeological Collection from the Rio Loa Valley, Atacama*. Oslo: Skrifter Bind 5, Hefte, Oslo Etnografiska Museum.
- Mostny, Grete (1964). *Arqueología de Taltal: epistolario de Augusto Capdeville con Max Uhle y otros*. Santiago: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina.
- (1958). Máscaras, tubos y tabletas para rapé y cabezas trofeos entre atacameños. *Actas del Congreso Internacional de Americanistas XXXI* (vol. 2, pp. 379-382). México D. F.: UNAM.
- (1952). Una tumba de Chiuchiu. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*, 26(1), 1-55.
- Motta, Paula, y Guadalupe Romero (2020). South American Art. En Claire Smith (ed.). *Encyclopedia of Global Archaeology* (pp. 2914-2940). Londres: Springer Nature.
- Murra, John (1993). Las funciones del tejido andino en diversos contextos sociales y políticos. En *Arte mayor de los Andes* (pp. 9-19). Santiago: Engrama.

- Museo Arqueológico de Santiago (1991). *Chile Indígena*. Santiago: Museo Arqueológico de Santiago.
- Museo Chileno de Arte Precolombino (1988). *Tesoros de San Pedro de Atacama* (2ª ed.). Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.
- (1985). *Arica, diez mil años*. Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.
- Nielsen, Axel (2001). Ethnoarchaeological perspectives on caravan trade in the South-Central Andes. En Lawrence Kuznar (ed.). *Ethnoarchaeology of Andean South America: contributions to archaeological method and theory* (pp. 163-201). Ann Arbor: University of Michigan.
- (1997). El tráfico caravanero visto desde La Jara. *Estudios Atacameños*, 14, 339-371.
- Nielsen, Axel, José Berenguer y Gonzalo Pimentel (2019). Inter-nodal archaeology, mobility, and circulation in the Andes of Capricorn during the Late Intermediate Period (AD 1000-1450). *Quaternary International*, 533, 48-65.
- Niemeyer, Hermann (2013). On the provenience of wood used in the manufacture of snuff trays from San Pedro de Atacama (Northern Chile). *Journal of Archaeological Science*, 40(1), 398-404.
- Niemeyer, Hermann, Víctor Zapata, Paulina Cantillana, Alejandra Missene, José Aguilera y Arturo Torres (2013). Computed tomography study of snuff trays from San Pedro de Atacama (Northern Chile). *Journal of Archaeological Science*, 40(4), 2036-2044.
- Nordenskiöld, Erland (1924). *Forschungen und Abenteuer in Südamerika*. Stuttgart: Strecker und Schröder Verlag.
- Novoa, Ximena, Nieves Acevedo, Miriam Mardónez y Nelson Lobos (1997). Puesta en valor de la Colección Aníbal Echeverría y Reyes. *Noticiero Mensual del Museo Nacional de Historia Natural*, 329, 3-12.
- Núñez, Lautaro (1974). *La agricultura prehistórica en los Andes meridionales*. Santiago: Orbe.
- (1973). *Sobre el comienzo de la agricultura prehistórica en el norte de Chile*. La Paz: Centro de Investigaciones Arqueológicas en Tiwanaku.
- (1969). Las cucharas prehispánicas del norte de Chile. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*, 30, 119-129.
- (1963). Los queros del norte de Chile. *Antropología*, 1, 71-88.
- (1962). *Tallas prehispánicas en madera: contribución a la arqueología del norte de Chile* (memoria para optar al título de profesor de Estado en las asignaturas de Historia, Geografía y Educación Cívica). Universidad de Chile.

- (1961). La escultura antropomorfa prehispánica en el norte de Chile. *Boletín de la Universidad de Chile*, 26, 56-60.
- Núñez, Lautaro, Isabel Cartajena, Carlos Carrasco, Patricio López, Patricio de Souza, Francisco Rivera y Boris Santander (2017). Presencia de un centro ceremonial Formativo en la circumpuna de Atacama. *Chungará*, 49(1), 3-33.
- Núñez, Patricio (2006). Presentación de un glosario cunza realizado por tres jóvenes o un encuentro afortunado. En Patricio Núñez (ed.). *Glosario de la lengua atacameña* (pp. VII-XXV). Antofagasta: Universidad de Antofagasta.
- Oakland, Amy (1992). Textiles and ethnicity: Tiwanaku in San Pedro de Atacama, North Chile. *Latin American Antiquity*, 3(4), 316-340.
- Ogalde, Juan Pablo, Cristián Salas, Nelson Lara, Patricio Leyton, Carolina Paipa, Marcelo Campos-Vallette y Bernardo Arriaza (2014). Multi-instrumental identification of orpiment in archaeological mortuary contexts. *Journal of the Chilean Chemical Society*, 59(3), 2571-2573.
- Orellana, Mario (1996). *Historia de la arqueología en Chile*. Santiago: Bravo y Allende.
- (1993). 30 años de docencia universitaria en la disciplina arqueológica. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 17, 26-29.
- (1991). Reflexiones sobre el desarrollo de la arqueología en Chile. *Revista Chilena de Antropología*, 10, 11-23.
- (1982). *Investigaciones y teorías en la arqueología de Chile*. Santiago: Centro de Estudios Humanísticos, Universidad de Chile.
- Oyarzún, Aureliano (1981). Talegas atacameñas. En Mario Orellana (ed.). *Estudios antropológicos y arqueológicos* (pp. 169-170). Santiago: Universitaria.
- (1948). Instrumentos de caza y guerra en los antiguos atacameños. *Trabajos Científicos del XXVI Congreso Internacional de Americanistas* (pp. 217-229). Madrid: S. Aguirre.
- (1947). Último informe del Profesor Dr. Don Aureliano Oyarzún. Sobre aplicación del método histórico cultural en el estudio de nuestros aborígenes. *Revista del Museo Histórico Nacional de Chile*, 2(1), 15-51.
- (1931a). Las tabletas y los tubos para preparar y aspirar la paricá en Atacama. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, 72, 68-76.
- (1931b). Tejidos de Calama. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, 73, 216-222.
- (1929). Las calabazas pirograbadas de Calama. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, 66, 82-104.

- (1922). El Cai-Cai y el Ten-Ten, o sea el mito del Diluvio Universal entre los araucanos. *Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología*, 2, 119-127.
- Panades, Juan, y José González (1998). *Antofagasta, historia de mi ciudad*. Antofagasta: Corporación PRO Antofagasta.
- Parcero-Oubiña, César, Pastor Fábrega-Álvarez, Andrés Troncoso, Diego Salazar, Frances Hayashida *et al.* (2016). Sistemas agrohidráulicos en el Loa Superior: el caso de Topain. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 46, 23-42.
- Parezo, Nancy (1987). The formation of ethnographic collections: the Smithsonian Institution in the South American Southwest. *Advances in Method and Theory*, 10, 1-47.
- Pavez, Jorge (2015). *Laboratorios etnográficos. Los archivos de la antropología en Chile (1880-1980)*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Pearce, Susan (1994). *Interpreting objects and collections*. Londres: Routledge.
- Philippi, Rodolfo (1889). *Ueber die Cucúrbita siceraria und Cucúrbita mammeata des Molina*. Santiago: Verhandlungen des deutschen wissenschaftlichen Vereines.
- Phipps, Elena (2012). Colors Between Two Worlds. En Gerhard Wolf, Joseph Connors y L. Waldman (eds.). *The Florentine Codex of Bernardino de Sahagún* (pp. 257-280). Florencia: Villa I Tatti.
- Pitarch, Africa, João Zilhao, Francesco d'Errico, Pedro Cantalejo-Duarte, Salvador Domínguez-Bella, Josep Fullola, Gerd Weniger y José Ramos-Muñoz. (2021). The symbolic role of the underground world among Middle Paleolithic Neanderthals. *PNAS*, 118(33), e2021495118.
- Polanco, Gabriela, y Felipe Martínez (2021). Una colección en disputa. Las controversias entre el Museo de Etnología y Antropología y el Museo Nacional de Historia Natural, 1912-1929. *Cuadernos de Historia*, 54, 69-93.
- Pomian, Krzysztof (1990). *Collectors and curiosities. Paris and Venice, 1500-1800*. Cambridge: Polity Press.
- Ponce, Lautaro, y Galvarino Ponce (1911). *Los obreros del salitre*. Antofagasta: Imprenta Skarnic.
- Quiroz, Daniel, y Juan Olivares (2008). El texto roto: fragilidad, itinerarios & la transformación de los objetos de alteridad (antropología poética de las colecciones etnográficas). En Francisco Gallardo y Daniel Quiroz (eds.). *Un almuerzo desnudo. Ensayos en cultura material, representación y experiencia poética* (pp. 145-156). Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

- Quiroz, Daniel, y Juan Olivares (1990). Itinerario de una colección etnográfica. Halakwulup: la historia de un despojo. *Museos*, 7, 10-13.
- Raviña, María Gabriela, Ana María Fernández y Aylén Capparelli (2007). La relación de las tarabitas, horquetas y ganchos de atalaje con el tráfico de bienes en momentos tardíos prehispánicos. *Estudios Atacameños*, 33, 87-104.
- Richardin, Pascale, Catherine Lavier, Helena Horta, Valentina Figueroa y Nicolás Lira (2015). Radiocarbon dating of Atacama (Chile) snuff trays: An update on stylistic and chronological correlations. *Radiocarbon*, 57(5), 775-784.
- Rifkin, Riaan (2012). Processing ochre in the Middle Stone Age: testing the inference of prehistoric behaviours from actualistically derived experimental data. *Journal of Anthropological Archaeology*, 31, 174-195.
- (2011). Assessing the efficacy of red ochre as a prehistoric hide tanning ingredient. *Journal of African Archaeology*, 9(2), 131-158.
- Rifkin, Riaan, Laure Dayet, Alain Queffelec, Beverley Summers, Marlize Lategan y Francesco d'Errico (2015). Evaluating the Photoprotective Effects of Ochre on Human Skin by in Vivo SPF Assessment: Implications for Human Evolution, Adaptation and Dispersal. *PLoS ONE*, 10, e0136090.
- Rivera, Mario (2018). Bosques de tamarugos, un acercamiento etnohistórico para el estudio del paleoclima en el desierto de Atacama. *Diálogo Andino*, 56, 119-139.
- Rivera, Mario, y Justin Dodd (2013). Domesticando el desierto. Medio ambiente y ocupaciones humanas en Ramaditas, desierto de Atacama. *Diálogo Andino*, 41, 45-60.
- Rivera, Mario, Jorge Moya y Daniel Shea (2010). Dendrocronología en la pampa del Tamarugal, desierto de Atacama, norte de Chile. *Diálogo Andino*, 36, 33-50.
- Robb, John (2017). Contained within history. *History and Anthropology*, 29(1), 32-36.
- Roebroeks, Wil, Mark Sier, Trine Kelberg Nielsen, Dimitri De Loecker, Josep Maria Parés, Charles Arps y Herman Múcher (2012). Use of red ochre by early Neanderthals. *PNAS*, 109(6), 1889-1894.
- Romo, Manuel (2016). La Gran Logia Simbólica Regional Catalana-Balear en Chile. *Archivo Masónico*, 39, 17-25.
- Rolandi, Diana, y Dora Jiménez (1983). La tejeduría tradicional en la puna argentino-boliviana. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología*, 10, 205-289.
- Roquero, Ana (2008). Identification of red dyes in textiles from the Andean region. *Textile Society of America 11th Biennial Symposium: Textiles as Cultural Expressions*. Honolulu: Textile Society of America Symposium.

- Rousaki, Anastasia, Cristina Bellelli, Mariana Carbadillo, Verónica Aldazabal, Graciela Custo, Luc Moens *et al.* (2014). Micro-raman analysis of pigments from hunter-gatherer archaeological sites of North Patagonia (Argentina). *Journal of Raman Spectroscopy*, 46, 1016-1024.
- Rydén, Stig (1944). *Contributions to the Archaeology of the Rio Loa Region*. Gotemburgo: Elanders Boktryckeri Aktiebola.
- Salazar, Diego, Valentina Figueroa, Pedro Andrade, Hernán Salinas, Laura Olguín, Ximena Power *et al.* (2015). Cronología y organización económica de las poblaciones arcaicas de la costa de Taltal. *Estudios Atacameños*, 50, 7-46.
- San Francisco, Alexander, Benjamín Ballester y Rodolfo Contreras (2020). *Archivo Augusto Capdeville. Obras visuales*. Antofagasta: Pampa Negra Ediciones.
- Sandor, Jonathan, Gary Huckleberry, Frances Hayashida, César Parcero-Oubiña, Diego Salazar, Andrés Troncoso y Cruz Ferro-Vásquez (2021). Soils in ancient irrigated agricultural terraces in the Atacama Desert, Chile. *Geoarchaeology*, 37(1), 96-119.
- Santoro, Calogero, Daniela Osorio, Paula Ugalde, Marcela Sepúlveda, Isabel Cartajena, I., Vivien Standen *et al.* (2016). Cazadores, recolectores y pescadores arcaicos del desierto de Atacama, entre el Pacífico y los Andes, norte de Chile (ca. 10000-3700 años AP). En Fernanda Falabella, Mauricio Uribe, Lorena Sanhueza, Carlos Aldunate y Jorge Hidalgo. *Prehistoria en Chile: desde sus primeros habitantes hasta los incas* (pp. 117-180). Santiago: Universitaria.
- Sarmiento, Almendra, y Claudia Castillo (2017). Artefactos malacológicos en los cementerios de la costa de Antofagasta y el Loa Medio (500 cal A.C.-700 D.C.). En Francisco Gallardo, Benjamín Ballester y Nicole Fuenzalida (eds.). *Monumentos funerarios de la costa del desierto de Atacama. Los cazadores recolectores marinos y sus intercambios (400 a.C.-700 d.C.)* (pp. 107-116). Santiago: CIIR y SCHA.
- Saunders, Nicholas (2004). The cosmic earth. Materiality and mineralogy in the Americas. En Nicole Boivin y Mary Ann Owoc (eds.). *Soils, stones and symbols. Cultural perceptions of the mineral world* (pp. 123-141). Nueva York: Routledge.
- (2003). “Catching the light”: Technologies of power and enchantment in Pre-Columbian goldworking. En Jeffrey Quilter y John Hoopes (eds.). *Gold and power in the Ancient Costa Rica, Panama and Colombia* (pp. 15-47). Washington, D. C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

- Saunders, Barbara (1998). What is colour? *British Journal of Psychology*, 89, 697-704.
- Saxe, Arthur (1970). *Social dimensions of mortuary practices* (tesis para optar al grado de doctor en Antropología). Ann Arbor: University of Michigan.
- Schiappacasse, Virgilio, y Hans Niemeyer (1989). Avances y sugerencias para el conocimiento de la prehistoria tardía en la desembocadura del valle de Camarones (Región de Tarapacá). *Chungará*, 22, 63-84.
- Schotsmans, Eline, Gesualdo Busacca, Lucy Bennison-Chapmann, Ashley Lingle, Marco Milella, Belinda Tibbetts *et al.* (2020). Pigment use at Neolithic Catalhoyuk. *Near Eastern Archaeology*, 83(3), 156-167.
- Schuller, Rodolfo (1894). *Estudio de la lengua de los indios atacameños*. Santiago: F. Becerra.
- Sepúlveda, Marcela (2021a). Making visible the invisible. A microarchaeology approach and an Archaeology of Color perspective for rock art paintings from the southern cone of South America. *Quaternary International*, 572, 5-23.
- (2021b). *Colores del desierto de Atacama a través de la colección Aníbal Echeverría y Reyes del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago*. Bajo La Lupa, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
- (2006). Nuevas formas de ver, nuevas formas de hacer: análisis formal y de composición de las tabletas de rapé de la localidad del río Salado (II región, norte de Chile). En Juan Manuel Martínez (ed.). *Arte americano: contextos y formas de ver. Terceras Jornadas de Historia del Arte* (pp. 49-61). Santiago: Universidad Adolfo Ibáñez y Ril.
- Sepúlveda, Marcela, y Emily Godoy (2022). *A la sombra de los árboles. Tallas y usos de la madera en Atacama a partir de la colección Echeverría y Reyes*. Bajo la Lupa, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
- Sepúlveda, Marcela, Emily Godoy y María del Mar Torres (2021a). Microcargas de pigmentos. Contenedores precolombinos de maderas y huesos del desierto de Atacama. En Benjamín Ballester y Nicolás Richard (eds.). *Cargar y descargar en el desierto de Atacama* (pp. 163-180). Santiago: Ediciones de la Subdirección de Investigación del Servicio Nacional de Patrimonio Cultural.
- Sepúlveda, Marcela, Cecilia Lemp, Jose Cárcamo-Vega, Edgar Casanova-González, Sebastián Gutiérrez, Benjamín Ballester *et al.* (2021b). Colors and dyes of archaeological textiles from Tarapacá in the Atacama Desert (South Central Andes). *Heritage Science*, 9, 59.

- Sepúlveda, Marcela, Francisco Gallardo, Benjamín Ballester, Gloria Cabello y Estefanía Vidal (2019). El Condor mine: prehispanic production and consumption of hematite pigments in the Atacama Desert, northern Chile. *Journal of Anthropological Archaeology*, 53, 325-341.
- Sepúlveda, Marcela, Bernardo Arriaza, Vivien Standen, Helene Rousseliere, Elsa Van Elslande, Calogero Santoro y Phillippe Walter (2015a). Análisis microestratigráficos de recubrimientos corporales de una momia Chinchorro, extremo norte de Chile. *Chungará*, 47(2), 239-247.
- Sepúlveda, Marcela, Sebastián Gutiérrez, Marcelo Campos-Vallette, Vivien Standen, Bernardo Arriaza y José Cárcamo-Vega (2015b). Micro-Raman spectral identification of manganese oxides black pigments in archaeological context in Northern Chile. *Heritage Science*, 3, 32.
- Sepúlveda, Marcela, Helene Rousseliere, Elsa Val Elslande, Bernardo Arriaza, Vivien Standen, Calogero Santoro y Phillippe Walter (2014a). Study of color pigments associated to Archaic chinchorro mummies and grave goods in Northern Chile (7.000-3.500 B.P.). *Heritage Science*, 2, 7.
- Sepúlveda, Marcela, Valentina Figueroa y José Cárcamo-Vega (2014b). Pigmentos y pinturas de minerales de cobre en la región de Tarapacá, norte de Chile: nuevos datos para una tecnología pigmentaria prehispánica. *Estudios Atacameños*, 48, 23-37.
- Sepúlveda, Marcela, Sebastián Gutiérrez, Marcelo Campos-Vallette, E. Clavijo, Phillippe Walter y José Cárcamo-Vega (2013a). Raman spectroscopy and X-ray fluorescence in molecular analysis of yellow blocks from the archeological site Playa Miller 7 (northern Chile). *Journal of the Chilean Chemical Society*, 58(3), 1651-1654.
- Sepúlveda, Marcela, Valentina Figueroa y Sandrine Pagés-Camagna (2013b). Copper pigment making in the Atacama Desert (northern Chile). *Latin American Antiquity*, 24(4), 467-482.
- Sinclair, Carole (2006). Tejidos precolombinos en el norte de Chile. En Carole Sinclair (ed.). *Awakhuni. Tejiendo la historia andina* (pp. 86-95). Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.
- Soto, Catalina (2006). Tipología de cuentas de collar en la quebrada de Tulan (salar de Atacama): nueva línea de evidencia para la transición arcaico-formativo. *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena* (tomo II, pp. 1123-1134). Valdivia: SCHA y Kultrun.

- Spahni, Jean-Christian (1967). Recherches archéologiques à l'embouchure du Rio Loa (Côte du Pacifique - Chili). *Journal de la Société des Américanistes*, 56(1), 181-239.
- Splitstoser, Jeffrey, Tom Dillehay, Jan Wouters y Ana Claro (2016). Early pre-Hispanic use of indigo blue in Peru. *Science Advances*, 2, e1501623.
- Standen, Vivien (2003). Bienes funerarios del cementerio Chinchorro Morro 1: Descripción, análisis e interpretación. *Chungará*, 35(2), 175-207.
- Stovel, Emily, y Ester Echeñique (2015). La cerámica pulida delgada desde un contexto doméstico de San Pedro de Atacama, Chile: reflexiones a partir de su forma y color. *Chungará*, 47(3), 469-488.
- Taçon, Paul (1999). All things bright and beautiful: the role and meaning of color in human development. *Cambridge Archaeological Journal*, 9(1), 120-123.
- Tarragó, Myriam (1989). *Contribuciones al conocimiento arqueológico de los oasis de San Pedro de Atacama en relación con los otros pueblos puneños, en especial, el sector septentrional del Valle Calchaquí* (tesis de Doctorado). Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
- Thomas, Carlos, Antonia Benavente, Isabel Cartagena y George Serracino (1995). Topater, un cementerio temprano: Una aproximación simbólica. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena* (pp. 159-170). Antofagasta: Universidad de Antofagasta.
- Torres, Manuel (1984). Tabletas para alucinógenos de San Pedro de Atacama: estilo e iconografía. En José Berenguer (ed.). *Tesoros de San Pedro de Atacama* (pp. 23-46). Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.
- (1986). Iconografía de las tabletas para inhalar sustancias psicoactivas de la zona de San Pedro de Atacama, norte de Chile. *Estudios Atacameños*, 7, 135-147.
- Trever, Lisa (2017). *The archaeology of mural painting at Pañamarca, Peru*. Washington D. C.: *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*.
- Troncoso, Andrés, Felipe Armstrong y Francisca Moya (2022). Ontología, modos de existencia y tecnologías: propuestas para un acercamiento relacional en arqueología. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 52, 81-104.
- Troncoso, Andrés, Felipe Armstrong y Mara Basile (2017). Rock art in Central and South America: social settings and regional diversity. En Bruno David y Ian McNiven (eds.). *The Oxford Handbook of the Archaeology and Anthropology of Rock art* (pp. 1-45). Oxford: Oxford Handbooks Online.

- Turner, Victor (1967). La clasificación de colores en el ritual Ndembu: un problema de clasificación primitiva. *La selva de los símbolos* (pp. 65-102). México D. F.: Siglo XXI.
- Ugalde, Paula, Virginia McRostie, Eugenia Gayó, Magdalena García, Claudio Latorre y Calogero Santoro (2020). 13,000 years of sociocultural plant use in the Atacama Desert of northern Chile. *Vegetation History and Archaeobotany*, 30, 213-230.
- Ugarte, Milagros de (2004). Identificación de especies de madera en postes de vivienda en sitios del valle de Lluta. *Chungará*, 36, 1015-1022.
- Ugarte, Milagros de, Catherine Westfall y Carlos González (2010). Análisis morfofuncional de los restos de madera en la mina Las Turquesas, región de Atacama. *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena* (tomo 2, pp. 1213-1224). Valdivia: SCHA y Kultrún.
- Uhle, Max (1922). *Fundamentos étnicos y arqueología de Arica y Tacna*. Quito: Imprenta de la Universidad Central.
- (1915). Los tubos y tabletas de rapé de Chile. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, 20, 114-138.
- (1913a). Informe de la expedición a Calama. *Anales de la Universidad de Chile*, 132, 96-100.
- (1913b). Los indios Atacameños. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, 9, 105-111.
- (1913c). Tabletillas de madera de Chiuchiu. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, 12, 454-458.
- (1912a). Arqueología sudamericana. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, 8, 411-425.
- (1912b). Las relaciones prehistóricas entre el Perú y la Argentina. En Robert Lehmann-Nitsche (ed.). *Actas del XVII Congreso Internacional de Americanistas* (pp. 509-540). Buenos Aires: Imprenta de Coni Hermanos.
- (1912c). Informe de los resultados de la expedición arqueológica realizada en los meses de junio y agosto de 1912 en la región de Calama. *Anales de la Universidad de Chile*, 131, 322-323.
- Ulloa, Liliana (1985). Vestimentas y adornos prehispánicos en Arica. En *Arica, diez mil años* (pp. 15-23). Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.
- Urbina, Simón (2020). Apuntes sobre historia de la arqueología en Chile, 1880-2020. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 50, 75-90.

- Urbina, Simón, Leonor Adán, Cora Moragas, Sebastián Olmos y Rolando Ajata (2011). Arquitectura de asentamientos de la costa de Tarapacá, norte de Chile. *Estudios Atacameños*, 41, 21-348.
- Uribe, Mauricio (2002). Sobre alfarería, cementerios, fases y procesos durante la prehistoria tardía del desierto de Atacama (800-1600 DC). *Estudios Atacameños*, 22, 7-31.
- Vásse, Emilio, Félix Hoyos y Aníbal Echeverría y Reyes (1896). *Glosario de la lengua Atacameña*. Santiago: Imprenta Cervantes.
- Valenzuela, Carolina, y Daniela Silva (2021). Una momia souvenir. Reflexiones sobre el coleccionismo privado en Chile a partir del caso de la colección egipcia de Pedro del Río Zañartu (S. XIX inicios S. XX). *Sophia Austral*, 27(2), 1-14.
- Vásquez de Agredo, María, Linda Manzanilla y Cristina Vidal (2012). Antiguas esencias aromáticas y cosméticos funerarios del barrio multiétnico de Teopancazco. En Linda Manzanilla (ed.). *Estudios arqueométricos del centro de barrio de Teopancazco en Teotihuacan* (pp. 195-216). México D.F.: UNAM.
- Vignati, Milciades (1931). Investigaciones arqueológicas en el litoral sudatlántico bonaerense. *Notas preliminares del Museo de La Plata*, 1, 19-31.
- Waburton, David (2019). Value of Colour: Introduction. En Shiyanthi Thavapalan y David A. Warburton (eds.). *The Value of colour. Material and economic aspects in the Ancient World* (pp. 9-34). Berlín: Topoi.
- Wadley, Lyn (2010). Compound-Adhesive Manufacture as a Behavioral Proxy for Complex Cognition in the Middle Stone Age. *Current Anthropology*, 51, S111-S119.
- Wadley, Lyn, Bonny Williamson y Marlize Lombard (2004). Ochre in hafting in Middle Stone Age southern Africa: a practical role. *Antiquity*, 78, 661-674.
- Watts, Ian (2002). Ochre in the Middle Stone Age of Southern Africa: Ritualised Display or Hide Preservative? *South African Archaeological Bulletin*, 57, 1-14.
- Watts, Ian, Michael Chazan y Jayne Wilkins (2016). Early evidence for brilliant ritualised display: specularite use in the Northern Cape (South Africa) between ~500 and ~300Ka. *Current Anthropology*, 57(3), 287-310.
- Wright, Véronique, Ignacio Meneses Alva y Eric Laval (2015). The origins of mural painting in Ancient Peru: archaeometric preliminary study of the Ventarrón mural paintings, Valle de Lambayeque. *Heritage Science*, 3, 31.

Young, D. (2006). The color of the things. En Christopher Tilley, Webb Keane, Susanne Küchler, Mike Rowlands y Patricia Spyer (eds.). *Handbook of Material Culture* (pp. 173-185). Londres: Sage.

Periódicos

La Prensa Ilustrada, Antofagasta, 17 de noviembre de 1912.

Cinema Social, Antofagasta, 28 de junio de 1919.

El Fénix Gráfico, Antofagasta, 17 de febrero de 1918.

El Industrial, Antofagasta, 31 de julio de 1907.

El Mercurio de Antofagasta, Antofagasta, agosto de 1907.

El Mercurio de Calama, Calama, 15 de febrero de 1980.

La Llamarada, Antofagasta, segunda quincena de 1924.

Archivos

Archivo del Museo Histórico Nacional, Santiago, Chile.

Archivo del Museo Nacional de Historia Natural, Santiago, Chile.

Archivo de la Biblioteca Nacional de Chile, Santiago, Chile.

Archivo del Museo de Historia Natural de Concepción, Concepción, Chile.

Archivo personal de Patricio Espejo, Antofagasta, Chile.

Archivo personal de Claudio Galeno, Antofagasta, Chile.

Archivo Fotográfico y Documental, Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

Archivo Max Uhle del Ibero-Amerikanisches Institut, Berlín, Alemania.

Se terminó de imprimir esta primera edición,
de trescientos ejemplares, en el mes de junio de 2023
en Gráfica Marmor.
Santiago de Chile.

